

JUAN SALVAT BOVÉ

LOS GIGANTES Y ENANOS DE TARRAGONA

(ESTUDIO HISTÓRICO-COSTUMBRISTA)



TARRAGONA
MCMLI

LOS GIGANTES Y ENANOS DE TARRAGONA

JUAN SALVAT BOVÉ

**LOS GIGANTES
Y ENANOS
DE
TARRAGONA**

(ESTUDIO HISTÓRICO-COSTUMBRISTA)

TARRAGONA

1951

ABREVIATURAS

A. M. T.—Archivo municipal de Tarragona.

A. H. M.—Archivo histórico municipal de Tarragona.

Lib. de act. del Cons.—Libro de actas del Consulado tarraconense.

Lib. de act. mun.—Libro de actas municipales.

Dibujos: Baixeras

Fotos: Vallvé

A la Ciudad de Tarragona

En las grandes solemnidades y en los días señalados de la Fiesta Mayor, desfilan los Gigantes y Enanos por las calles y plazas de Tarragona.

Los altos y pequeños personajes preceden al boato municipal y conviven con el pueblo en los momentos de más sana alegría y de auténtica exaltación ciudadana.

Su presencia por nuestras calles arranca un poderoso atractivo de las gentes de toda edad y condición.

Desde la baja Edad Media hasta nuestros días, su desfile tradicional evoca en nuestro ánimo los tiempos venturosos de la infancia. Son la admiración y contento de nuestros hijos, la admiración propia y la de nuestros padres y abuelos. Por este motivo un cronista aragonés ha podido decir que cuando pasan los Gigantes y Cabezudos, en todas partes, «el obrero deja el trabajo, el comerciante la tienda, el abogado su bufete, el médico interrumpe la consulta y acuden todos a puertas y balcones...»

Esta pincelada histórico-literaria a nuestros heraldos, timbaleros y trompeteros, tarasca o mulaza, águila real, gigantones, negritos, enanos, dulzaineros y tamborileros, referencia de marcado sabor costumbrista, quiere tener un significado hondo y sentido, puramente sentimental, afectivo y propio hacia la ciudad rica en historia y señorial por excelencia y tradición.

EL MAGI DE LES TIMBALES
TIMBALEROS Y TROMPETEROS

En los días señalados de nuestras fiestas tradicionales, recorre las calles y plazas de esta vetusta ciudad, un simbólico personaje a caballo, conocido por todos los habitantes de la urbe por "Magí de les timbales". En nuestros tiempos precede a los Negritos, Gigantes, Enanos y danzas populares, invitándonos con el sonido monótono de los tímpanos a asomarnos a los balcones y ventanas para presenciar el paso de la Corporación popular.

El "Magí de les timbales" es el heraldo de nuestras tradiciones, personaje-símbolo del más puro costumbrismo, cuya majestática figura va fuertemente unida a las fiestas religioso-populares que desde tiempo inmemorial celebra la ciudad de Tarragona.

La historia de Tarragona ha mantenido en su puesto al único resto que conservamos de los antiguos clarineros y timbaleros que antaño abrían marcha triunfal y espléndida al Consulado de la Ciudad.

El nombre de "Magí" proviene de que a últimos del pasado siglo, el timbalero llevaba este nombre patronímico; tenía su domicilio en la calle del Portal del Carro o *carrer de Sant Magí*, y por haber desempeñado el cargo por espacio de cuarenta años, por lo que percibía una pensión perpétua del Excmo. Ayuntamiento.

En el siglo XIV, hay que admitir la presencia de los "timbales de la ciudad" que iban cubiertos con el escudo municipal, según notas entresacadas de los libros municipales por nuestros diligentes cronistas, por cuanto se cita a P. Mestre, sastre, "per tal com ha fetes les cubertes e les seryals dels tabals de la ciutat".¹ Las cubiertas de los timbales eran de damasco rojo y las señales consistían en las *ondes* del escudo pegadas en papeles pintados de oro.

¹ E. MORERA: *Tarragona Cristiana*. Tom. II, cap. XXI, pág. 921. (Nota de las Cuentas del Clavario del año 1383. Lib. de act. del Cons. 1383. 16 de diciembre.)

En las cuentas de *Clavaria* municipal de 1387 se observa como fueron cambiados los timbales, ya que hizo unos nuevos de cobre, el moro Alí, calderero establecido en Tarragona, el cual percibió de la Universidad tarraconense, once sueldos “per urs tabals de aram los quals ha fet a ops de la ciutat”²

Los timbales de cobre se siguen usando por lo menos hasta el siglo XVII. En 1587, con motivo de la entrada pública del arzobispo D. Juan de Terés, leemos que “hi anaver los atambós de coure ab los homens quins sonaban a cavall y aprés venien sis trompetes, ço és, tres ne té la ciutat y una ne féu venir y dos trompetes ventureres”. Se dice a continuación que la comitiva entró “per lo Portal de Preycadors y sens fer barretada anaren carrer de cavallers avall y carrer Maior amunt y a la plaça de les Cols”.³

En 1592, en la procesión para llevar el Santísimo Sacramento al Monasterio de Santa Ana de los PP. Agustinos a extramuros de la ciudad, dice la crónica que “Anaven primer los tabals de coure y altrás de la ciutat portant davant las trompetas...”⁴

A principios de la diecisiete centuria siguen predominando los timbales de cobre, ya que encontramos que los timbaleros salen en las grandes festividades, esto es, “los tabals de la ciutat, així de coure com los altres y se toquen tots”.⁵

En 25 de enero de 1617, fiesta de la conversión de San Pablo apóstol, hace su entrada en Tarragona el arzobispo D. Juan de Morcada y asisten los “tabals de coure y las trompetas”.⁶ En estos tiempos se nota en los timbaleros y clarineros un ropage especial consistente en sombrero y vesta satén carmesí, llevando los caballos el repostero cuadrado con las armas de la ciudad, tal como se presentan en 1624 en el acto de la solemne entrada del prelado D. Juan de Hocés.⁷

2 E. MORERA: Ob. cit. *Tarrag. Crist.*, tom. II, cap. XXI, pág. 937. (Not. de las cuentas del Clavario del año 1387. Lib. act. del Cons. 1387. 20 junio.)

3 A. M. T.: “Entrada pública del arzobispo D. Juan de Terés el 7 de junio de 1587”. Documento suelto.

4 A. H. M.: “Libro del Consulado. 1591-1592”. 22 de Marzo.

5 A. H. M.: Lib. de act. del Cons. 1601-1602., fol. 31, v. líneas 13 y 14. “Preparativos para julio de 1601 con motivo de las fiestas de canonización de San Raimundo de Peñafort, arzobispo electo de Tarragona”.

6 A. H. M.: Lib. de act. del Cons. 1617., fol. 70. Día 25 de enero.

7 A. M. T.: “Entrada del arzobispo D. Juan de Hocés el 11 de noviembre de 1624”. Documento suelto.

El 8 de mayo de 1634 se formó la comitiva de recibimiento del prelado D. Antonio Pérez, es decir, que "izquieren de la ciutat ab cavalcada envers la plassa de les Cols y boltant dita plassa de les Cols y assentada dita cavalcada de dits senyors cónsols y ciutadans en mitj de dita plassa, ço és, los dos senyors cónsols primer y segon en tota la cavalcada y devant los macers ab ses masses y lo senyor consol 3.º a cavall ab la bandera, davant dits tabals de coure y trompetas, encontinent les Confraries cada una ab sa bandera y jochs començaren a passar davant dita cavalcada fent acatament a la ciutat..."⁸

En el recibimiento del arzobispo D. Juan Manuel de Espinosa, en 1664, los timbaleros y clarineros de la ciudad van provistos de capotes o cotas de damasco rojo, toda vez que asisten "les timbales de la ciutat, ço és, tres parells a cavall ab ses cavalgadures y los homes que las tocaven y portaven unes cotes o capots de domàs vermell ab les armes de la ciutat. Aprés passaben quatre trompetes de la ciutat ab ses cotes de domàs carmesí ab les armes de la ciutat a cavall tocant, les quals la ciutat féu venir de Barcelona".⁹

En 1722, en la entrada del arzobispo D. Manuel de Samaniego Jaca, se registra "la confraria dels ferrés ab la àliga. Tras y consecutivamente de la àliga passaren las timbalas de la ciutat, ço és tres parells a cavall ab las cavalgadures y los homens que las tocavan aportavan unas cotas o capots de domàs vermell ab las armas de la ciutat. Aprés passaren quatre clarins de la ciutat a cavall tocant, quals eran del Regiment de Borbón que la ciutat los demanà a son coronel".¹⁰

En 1729, se dice en la entrada del arzobispo D. Pedro de Copons y Copons, que asiste la cofradía "de Sant Aloy de los Herreros con su águila que danza. Después pasaron los tres juegos de timbalas de cavallería de la ciudad montados sobre tres mulos los tres hombres que las ivan tocando".¹¹

En 1779 los timbales de la ciudad van seguidos únicamente de dos

8 A. H. M.: Lib. de act. del Cons., 1634-1635. "Entrada del arzobispo D. Antonio Pérez el 8 de mayo de 1634.

9 A. H. M.: Lib. de act. del Cons., 1664., fol. 42 al 45, v. 24 abril.

10 A. H. M.: Lib. de act. mun. 1722. Entrada del arzobispo Samaniego, el 21 abril del año citado.

11 A. H. M.: Lib. de act. mun. 1729. Entrada del arzobispo Copons, el 27 junio del año citado.

El 8 de mayo de 1634 se formó la comitiva de recibimiento del prelado D. Antonio Pérez, es decir, que "izquieren de la ciutat ab cavalcada envers la plassa de les Cols y boltant dita plassa de les Cols y assentada dita cavalcada de dits senyors cónsols y ciutadans en mitj de dita plassa, ço és, los dos senyors cónsols primer y segon en tota la cavalcada y devant los macers ab ses masses y lo senyor consol 3.º a cavall ab la bandera, davant dits tabals de coure y trompetas, encontinent les Confraries cada una ab sa bandera y jochs començaren a passar davant dita cavalcada fent acatament a la ciutat..."⁸

En el recibimiento del arzobispo D. Juan Manuel de Espinosa, en 1664, los timbaleros y clarineros de la ciudad van provistos de capotes o cotas de damasco rojo, toda vez que asisten "les timbales de la ciutat, ço és, tres parells a cavall ab ses cavalgadures y los homes que las tocaven y portaven unes cotes o capots de domàs vermell ab les armes de la ciutat. Aprés passaben quatre trompetes de la ciutat ab ses cotes de domàs carmesí ab les armes de la ciutat a cavall tocant, les quals la ciutat féu venir de Barcelona".⁹

En 1722, en la entrada del arzobispo D. Manuel de Samaniego Jaca, se registra "la confraria dels ferrés ab la àliga. Tras y consecutivamente de la àliga passaren las timbalas de la ciutat, ço és tres parells a cavall ab las cavalgadures y los homens que las tocavan aportavan unas cotas o capots de domàs vermell ab las armas de la ciutat. Aprés passaren quatre clarins de la ciutat a cavall tocant, quals eran del Regiment de Borbón que la ciutat los demanà a son coronel".¹⁰

En 1729, se dice en la entrada del arzobispo D. Pedro de Copons y Copons, que asiste la cofradía "de Sant Aloy de los Herreros con su águila que danza. Después pasaron los tres juegos de timbalas de cavallería de la ciudad montados sobre tres mulos los tres hombres que las ivan tocando".¹¹

En 1779 los timbales de la ciudad van seguidos únicamente de dos

8 A. H. M.: Lib. de act. del Cons., 1634-1635. "Entrada del arzobispo D. Antonio Pérez el 8 de mayo de 1634.

9 A. H. M.: Lib. de act. del Cons., 1664., fol. 42 al 45, v. 24 abril.

10 A. H. M.: Lib. de act. mun. 1722. Entrada del arzobispo Samaniego, el 21 abril del año citado.

11 A. H. M.: Lib. de act. mun. 1729. Entrada del arzobispo Copons, el 27 junio del año citado.

trompetas¹² y en 1786 está bien documentado el hecho citado de que ya sólo quedan dos clarines, toda vez que en este año, el Ayuntamiento toma el acuerdo de "que se hagan nuevos los dos clarines de la ciudad"¹³ lo que puede comprobarse leyendo la ceremonia de entrada del arzobispo D. Romualdo Mon y Velarde en 1804 a la que acuden "los timbales de la ciudad; después las dos trompetas".¹⁴

En 1844, preceden al Ayuntamiento los timbales y clarines.¹⁵

En 1856, en el entierro del rey D. Jaime I el Conquistador, asisten los timbales; no asisten los clarineros.¹⁶

En 1860, con la llegada del General D. Juan Prim a Tarragona, el 11 de octubre del mismo año, se habla de las timbalas, pero tampoco se nombra a los clarineros.¹⁷

No quiere decir esto que en estos tiempos indicados quedasen suprimidos los clarineros, pues como tales Pregoneros del Municipio, anuncian las fiestas desde el Llano de la Catedral, vestidos con la clásica "gramalla" y sombrero de copa galoneado. Al trasladarse el Municipio desde la calle Mayor al nuevo edificio de la plaza de la Fuente (ex-Convento de PP. Dominicos), ya permitió anunciarse la festividad del Corpus y la de Santa Tecla desde el balcón central donde es colocada la bandera de la ciudad, previos los tres toques de clarín (Pregón Real). El día de la fiesta y al dirigirse el Ayuntamiento a la procesión se sigue la vieja tradición, dando los Pregoneros los tres toques tradicionales desde lo alto de las Escaleras de la Catedral.

En 1863, declarada por el Municipio tarraconense, fiesta cívica el 28 de junio de cada año, por ser aniversario del asalto francés a Tarragona en 1811, la manifestación cívico-militar que se dirigía desde las Casas Consistoriales a la Catedral para la función religiosa en honor a los héroes de la Independencia, iba precedida de los timbaleros

12 J. GALÁN: Centenario del abastecimiento de aguas de esta ciudad. Apéndice núm. 1. (Tarragona, 1899).

13 A. H. M.: Lib. de act. mun. 1786, fol. 74. 11 agosto.

14 A. M. T.: Lib. act. mun. 1804. Día 2 septiembre.

15 A. M. T.: Programa de los festejos en obsequio a S. M. D.^{na} María Cristina de Borbón. (Marzo de 1844).

16 A. M. T.: Programa de la Función fúnebre-religiosa con que la Ciudad de Tarragona ha de solemnizar la traslación de los restos de d. Jaime I.^o el Conquistador al Panteón de la S. I. C. de Tarragona.

17 A. M. T.: Programa de los obsequios al Marqués de los Castillejos. (Imp. Puigrubí y Arís. Tarrag. 1860).

que llevaban en este día indumentaria negra, los atabales enlutados y negras las gualdrapas de sus caballos.

En el siglo XIX, el día de la festividad de San Magín, copatrono de Tarragona, los timbaleros llevaban bordados y entrelazados en la gualdrapa carmesí de su caballo y en los damascos que cubrían sus atabales, el cayado de San Magín y la palma del martirio.

En 1865, en los actos de entrada del arzobispo Fleix y Solans, aún asisten los timbaleros.¹⁸

En 1876 aparece en la prensa local una gacetilla curiosa que dice así: "Ayer a las cuatro y media de la tarde entró en ésta, la tradicional comitiva trayendo la célebre agua de San Magín de Brufaganya. Precedíanla un timbalero y medio... etc."¹⁹

Los dos timbaleros salen todavía en las fiestas de acción de gracias al Altísimo, por la terminación de la epidemia colérica en 1885.²⁰ Posteriormente ya no queda más que el actual heraldo municipal, timbalero único, nuestro popular "Magí de les Timbales".

El Decreto de Nueva Planta de 1716, promulgado por Felipe V, suprimía la "gramalla" de los antiguos cónsules y que ésta fuese usada por los maceros y criados del Común, por lo cual pasó esta indumentaria a los trompeteros y timbaleros. El Ayuntamiento de Tarragona, en sesión de 5 de octubre de 1868, siguiendo el ejemplo de otras muchas poblaciones, determina que no lleven más la gramalla los Pregoneros, por entender que esto ridiculiza "la honrosa toga de los *Concellers en Cap*", por lo que se toma el acuerdo de que "desaparezca de esta Ciudad dicho abuso".²¹

Después del susodicho acuerdo, suprimida la gramalla a los Pregoneros municipales, continuó con la citada indumentaria el timbalero único, por lo cual nuestro paisano el ilustre novelista Pin y Soler, pudo escribir en 1887 que "Lo Magí sembla un Cardenal: tot vestit de cap a peus de seda vermella... y una pèrruca blanca, que no hi ha més que

18 A. M. T.: Programa de la entrada en Tarragona del arzobispo don Francisco Fleix y Solans, Día 11 de enero de 1865.

19 Diario de Tarragona *La Opinión*, 19 agosto 1876.

20 Ibidem, 18 octubre 1885. Programa de las Fiestas.

21 A. M. T.: Lib. act. mun., 1868., fol. 163. Sesión 5 octubre año citado.

mirar!²² Su indumentaria en aquel entonces consistía en “barret de copa alta, calça curta y casaca, tot de domàs vermell”.²³

En 1891, el heraldo de Tarragona pasa por momentos de verdadero peligro. Los señores regidores tarraconenses veían con desagrado que el traje del timbalero fuese el mismo usado antiguamente por los “concelleres” de Cataluña. Se trató de suprimirlo alegando razones económicas y otros motivos fútiles con tal de evitarse las molestias y trabajos de un cambio de traje.



El día 15 de septiembre de 1891, el concejal señor Florensa presentó a la Alcaldía “el figurín del nuevo traje que estrenará el timbalero que precederá a los gigantes en las próximas fiestas de Santa Tecla, si merece la aprobación del Ayuntamiento en la sesión que se celebra hoy”.²⁴ En la sesión municipal de 16 de septiembre del año en

²² J. PIN Y SOLER: *La Familia dels Garrigas*, pág. 173. (Bar. 1887).

²³ LLUÍS BENAIGES: “El Magí de les timbales”. *Revista Patria*. Any I, núm. 1. (Tarrag. 1900. Día 18 agosto).

²⁴ *Diario de Tarragona*, núm. 219. Día 16 septiembre 1891.

cuestión los regidores señores Panasachs y Terré presentan una proposición para que se suprima el timbalero, evitando así el cambio de traje. Apoya la proposición el señor Panasachs por razones de índole económica, añadiendo que el uso de timbalero no es propio de corporaciones serias. Retirada por sus autores, se aprueba otra proposición presentada por D. Ernesto Florensa y D. José Prat, que dice lo que sigue:

“Considerando que el traje usado por el timbalero de este Exce-lentísimo Ayuntamiento deriva de los consejeros catalanes de glorioso recuerdo para el país, los que suscriben tienen el honor de proponer que dicho traje se cambie por otro más adecuado”.²⁵

La prensa local, cuatro días después, publica la siguiente nota: “De conformidad con lo acordado por el Ayuntamiento en su última sesión, ha salido para Barcelona un comisionado al objeto de adquirir un nuevo traje para el timbalero del Municipio. El traje que se adopta definitivamente es el de page de la Edad Media y no de la época de Felipe V, como en principio se había propuesto.”²⁶

El día 22 de septiembre de 1891, víspera de la patrona Santa Tecla, se dice que “ha llegado ya a esta ciudad, el nuevo traje del timbalero del Ayuntamiento”.²⁷

El figurín presentado por el concejal señor Florensa, y que ilustra estas páginas, no fué aceptado, adoptándose el modelo que ha llegado hasta nuestros días y muy parecido al de los actuales timbaleros de la ciudad condal, pareja de juglares de tipo medieval (*les trapes*).

El “Magí de les timbales”, único resto ceremonioso y callejero del viejo boato municipal, nos trae el recuerdo no sólo de los timbaleros, sino de los antiguos clarineros que con las alargadas trompetas con banderola carmesí y escudo municipal bordado en oro, desde tiempos antiquísimos hacían sus *cridas* o pregones en lo alto de la escalinata de la Catedral y desde el siglo XVII anunciaban en este mismo sitio nuestras grandes festividades y llamaban a los Gremios para que sacaran las banderas de los balcones de las casas de la calle Mayor y se incorporaran a las procesiones del Corpus y de Santa Tecla.

25 A. M. T.: Legajo de doc. varios del siglo XIX. (Proposición original presentada y aprobada en sesión de 16 septiembre 1891).

26 *Diario de Tarragona* núm. 223. Día 20 septiembre 1891.

27 *Diario de Tarragona* núm. 224. Día 22 septiembre 1891.

“Magí de les timbales”, heraldo superviviente de nuestras típicas ceremonias, con los sonidos acompasados de tus atabales, con el lento caminar de tu caballo, con el gesto impávido de tu espolique, con tu preciosa dalmática y zapatos puntiagudos, con tu cuello blanco y gorro con pluma retorcida y blanca, vemos en ti reflejada la estampa viva de una historia gloriosa y sin par. Por esto te dicen los poetas que de todos los personajes tarraconenses eres el más original.

*Pam, pam, pam! Mes descobriu-vos, primer, germans, la testa
com si talment entréssiu al Temple del Senyor;
que no veieu que passa tot ell gornit de festa,
Magí de les timbales, a tall d'emperador?*

... ..
... ..
... ..

*I aixís, aixís cabalga la nostra brau Figura
deixant rera son poltre cantúries de pinsans,
i cares vermellertes, i onades de ventura
i alegres xerradisses de Nanos i Gegants.*

*Pam, pam, pam.*²⁸

Magí de les timbales; tú has de dar paso a los altos personajes, los Gigantes de Tarragona, en todo momento alegría de chicos y de mayores.

²⁸ Estas poesías dedicadas al timbalero, y las de las páginas siguientes sobre los gigantes y dulzaineros, son debidas al vate tarraconense Fray Francisco Iglesias, O.F.M.-Véase “Els Gegants de Tarragona”, pág. 223 y siguientes del vol. *Campanes al vol.* (Barna, 1924).

LA TARASCA O MULASSA

En la Edad Media, con objeto de hacer llegar a la conciencia y conocimiento del pueblo los misterios de la religión cristiana, se idearon representaciones que se celebraban en los templos y también en la calle, en los desfiles procesionales, en particular la procesión del Corpus. Los *entremeses* o representaciones, pues, "tienen un origen muy antiguo y estaban dedicados a comentar plásticamente diferentes pasos de los libros bíblicos".¹

Además de los Gigantes, que son los entremeses que más han perdurado, también llegan hasta nosotros los animales gigantes como las tarascas o *Mulassa* (Barcelona, Tarragona, Reus, Valls); la *Cuca Fera* (Tortosa); el *Marraco* (Lérida); el *Drac* (Vilafranca), y tantos otros.

La *Mulassa* y el *Bou* (buey) eran animales disgregados del entremés de Belén o representación del Nacimiento del Niño Jesús. El *Drac* procedía del entremés de San Miguel y así todos los figurones que en tiempos posteriores se presentan aislados. Lo mismo puede decirse de los Gigantes cuyo origen hay que buscarlo en el primitivo entremés del rey David con el gigante.

Durante muchísimo tiempo los entremeses causaban general regocijo y distracción a las muchedumbres que esperaban con ansia las grandes festividades para presenciar el desfile de estas farsas.

Los entremeses representativos de figuras de animales y los gigantes, se fueron conservando a través de los tiempos, desapareciendo paulatinamente las figuras a pié de reyes, apóstoles, vírgenes, profetas y en general personajes bíblicos y representaciones escénicas, que.

1 L. ALMERICH (Clovis Eymersch): *Tradiciones, Fiestas y Costumbres populares de Barcelona*, Barna. 1945. Núm. 1 de la colección, pág. 46.

dando de estas últimas los elementos o figuras secundarias. Al desaparecer, pues, "la comparsa en que figuraba el monje Zósimo, siguió asistiendo a la procesión el *León dorado*, y aunque no se representaba la batalla de San Miguel y los Angeles contra los demonios con el Dragón, este feroz animal siguió figurando en la procesión. Lo mismo podemos decir del *David ab lo Gegant*: el gigante quedó solo al ser retirado David. Perdida la noción del motivo que había llevado al acompañamiento de las procesiones tales figurones y animales agigantados, éstos tendieron a desfigurarse con añadiduras: Al Gigante le ponen por compañera a la Giganta; al Aguila le añaden unos aguiluchos como vemos en la de Valls, a la *Cuca fera* de Tortosa, que tiene la forma de gran tortuga y seguramente es de origen valenciano, le ponen dos *cuquetes*. Compañero inseparable de los gigantes, cabezudos y demás juegos y entremeses, cuando forman comitiva, es en muchas poblaciones el timbalero, quien solo o formando pareja detrás de los gigantes (Barcelona) o delante de ellos (Tarragona) nos recrea con su insípido toque".²

Los Gremios de los oficios eran los encargados del orden y mantenimiento de las figuras simbólicas que asistían a las procesiones.

La Tarasca o *Mulassa* data en Cataluña del siglo xv. Asiste en Barcelona al recibimiento del rey Felipe II llevada por el Gremio de tundidores de paño.³

El historiador vallense Puigjaner, refiriéndose a las vicisitudes y acontecimientos ocurridos en Valls durante el interregno 1500-1589, explica que en este periodo "Otra de las farsas de los gremios, pero del género jocoso, era la de la *Mulassa* de los *perayres* (Tejedores), bien que algunos dicen ser del Gremio de cordeleros también. Consistía en una inmensa mula de madera, dentro de la cual iban algunos hombres, que hacían mover el figurado animal, cuyo pescuezo llegaba hasta las ventanas de las casas, asustando así inocentemente a los espectadores con alargar y encoger momentáneamente su flexible pescuezo arrebatando así cuantos comestibles podía haber. Los hombres que iban dentro asomaban sus brazos por la boca del monstruo, figu-

² A. DELCLÓS: "Gigantes, cabezudos y demás entremeses". *Diario Español* de Tarragona, 23 septiembre 1944.

³ F. PUIGJANER: *Historia de la Villa de Valls*. (Valls, 1881), cap. XI, pág. 134, nota.

rando así la lengua de la mulasa y de este modo iban recogiendo lo que se les daba, o tomando lo que podían alcanzar, así de pan como de vino, *cocas*, frutas, verduras, etc., sirviendo todo ello de gran broma y algaraza. Más tarde vemos, efectivamente, que la mulasa perteneció al gremio de cordeleros, habiendo llegado aquella costumbre hasta mediados del siglo presente⁴, en que creemos que Dalmao el carpintero de esta Villa construyó para el gremio un morstruo nuevo de ese género, cuya costumbre habiendo caído en desuso, se relegó la mulasa a un rincón de los cuarteles de esta Villa, donde ha sido destrozada”.⁵

El historiador costumbrista Aurelio Capmany, dice con respecto a la Tarasca, que “En Cataluña aparece con el nombre de *Mulassa*, *Mula guita* y también con el de *Cuca fera*. Las noticias que de ella se tienen datan de comienzos del siglo xv y en la descripción de unos festejos celebrados en Barcelona en 1701 aparece descrita así: “Salió la que vulgarmente llaman la *Mulassa*, que es una máquina que con sus gestos divierte sumamente al pueblo, enjaezada de azul con listones de oro y diferentes adornos y encajes. Entre lo extravagante de su postura y sobre sus dilatadas y anchas espaldas se dispuso una granada que se abría y cerraba como por tramoya, manifestando dentro de ella dos ángeles que también hacían sus movimientos”.⁶

La *Mulassa* o *Mulafera* de la ciudad de Berga, queda descrita en esta forma: “Gros i ferèstec animalot amb un coll de Girafa que arriba als balcons dels primers pisos, salta al acompassat toc del tabal i amb encesos fuets a la boca s’entreté en voler acariciar a la gent dels balcons i sobretot de la barana de la plaça, ahont s’arma la gran tabola”⁷

Por lo que respecta a nuestra ciudad de Tarragona, en 1748 encontramos documentado, la salida de la *Mulassa* y los Gigantes con motivo de la solemnidad del Corpus y que la Ciudad asista a las funciones religiosas. Dice así el acta municipal: “El Cavallero Regidor Decano ha propuesto a Su Señoría, que respecto de ser tan inmediata la Fiesta del Corpus Christi se sirva resolver lo que le pareciere deberá

4 Se refiere Puigjaner al siglo xix.

5 PUIGJANER: Ob. cit.: *Hist. de Valls*, cap. XI, pág. 133 y 134.

6 A. CAPMANY: “El baile y la danza”. De la obra dirigida por F. Carreras Candi *Folklore y costumbres de España*. (Barna. 1931), tom. II, p. 371.

7 ANTONI SANSALVADOR: *La Patum*. Treball premiat en el Primer Certamen Literari de Berga. 1901. (Barna. 1916), pág. 68.

practicarse por parte de la Ciudad: En vista de lo qual ha resuelto y acordado Su Señoría que se saquen los Gigantes y Mulassa y que la Ciudad vaya a las funciones conforme lo ha estilado y que el gasto que tuviere se pague de los Propios de la Ciudad.”⁸

En 1751 se acuerda que salgan los Gigantes y Mulassa.⁹

En 1752, dispone la Municipalidad que se asista a las funciones religiosas “sacando la Mulassa, Gigantes y timbales con la demás música que es costumbre para acompañar la Ciudad.”¹⁰

En Tarragona y para las fiestas de Santa Tecla de 1752 el Municipio toma el siguiente acuerdo: “Ha resuelto S. S. que se haga la fiesta conforme a los demás años y que respecto de hallarse muy empuñado el Común, que se dé una gratificación a los Bayles para refrescar y no por vía de paga y que se saquen los Gigantes, Mulassa, timbales y demás que se acostumbra en casos semejantes, convidándose los caballeros para el Palio”.¹¹

En las fiestas del Corpus y de Santa Tecla, la Mulassa iba delante de los Gigantes, y en los años subsiguientes al de 1752 se nota que no asiste por estar muy estropeada y ser necesario hacer otra nueva, cuya resolución es adoptada en 1763 en la forma siguiente: “Por cuanto muchos años haze que no puede servir la Mulaza que ha acostumbrado ir delante de los Gigantes en las fiestas de Corpus y Santa Tecla a causa de estar tan espifarrada y indecente y haber librado el Rl. Consejo para la fiesta de Sta. Tecla, mil reales ha resuelto Su señoría que se haga una nueva *Mulaza* aprovechando los desechos de la vieja en lo que se pueda para cuyo fin da Su Señoría comisión a los Cavalleros Regidores D. Joseph de Vidal y D. Mariano Casas y de Prat para que los dos manden hacerla con el menos coste posible.”¹²

En 7 de septiembre de 1763 se hace presente el encargo hecho de la nueva Mulassa, para lo cual el carpintero encargado de construirla tiene que aprovechar los deshechos de la Mulassa vieja, determinándose que se la vista de paño verde. En el libro de acuerdos se lee que “Los caballeros Regidores D. Joseph de Vidal y D. Ma-

8 A. H. T.: Lib. de act. mun. 1748, fol. 45, v. Día 8 junio.

9 Lib. act. mun. 1751, fol. 36, Día 7 junio.

10 Lib. act. mun. 1752, fol. 30, v. Día 29 mayo.

11 Lib. act. mun. 1752. Acuerdo 18 septiembre.

12 Lib. act. mun. 1763, fol. 87, v. 5 septiembre.

riano Casas hacen presente a Su Señoría que en virtud de la Comisión que ha estado a su cargo en el acuerdo antecedente para hacer una nueva Mulaza, hacen presente a Su Señoría haver ya ajustado ésta con Anastasio Buxó, carpintero, por el precio de diez y ocho libras pudiéndose valer de las desechas de la Mulaza vieja y ha de ser toda bien folrada y poderse valer de cañas sino de una madera buena y delgada, que sea duradera y toda folrada de tela con cola, pero que ahora faltará el vestirla y en consecuencia de ello podrá Su Señoría resolver lo que tenga por más conveniente. Y ohido por Su Señoría lo ante expuesto por otros Cav. Regs. ha aprobado y resuelto que continuando su Comisión, dispongan el que la Mulaza se vista de Paño Verde con un Cerrer al extremo de estambre, gastando de los propios del Común aquello que convenga y sea menester".¹³

La Mulassa sale delante de los Gigantes hasta el año 1772, según acuerdo consistorial que consta redactado así: "Por cuanto el día 30 de este mes se celebra la fiesta del Corpus, ha resuelto Su Señoría que se haga la fiesta de conformidad de los demás años sin exceder a lo trazado en el reglamento de dotación convidando a los caballeros para llevar el palio con los Gigantes, Mulaza y demás gastos acostumbrados en esta fiesta".¹⁴

En 1773, el señor Arzobispo de Tarragona D. Juan Lario y Lancis, participa su disgusto sobre la asistencia de la Tarasca a las manifestaciones público-religiosas y en consecuencia se presenta una proposición al Ayuntamiento prohibiendo la salida de la Mulassa para estos efectos según se registra en los libros de actas en esta forma: "Se ha hecho presente en Ayuntamiento una proposición escrita de los cavalleros regidor decano D. José de Claver firmado de su mano a consecuencia de la insinuación que le ha dado el Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Ciudad, pareciendo a su Ilma. indecente el que la Tarasca o Mulasa concorra en la procesión del Corpus para que Su Señoría se digne determinar lo que estime oportuno como es de ver que se lie bajo la señal 79 final: en su vista ha resuelto su señoría que no vaya la esta Tarasca o Mulasa en la Procesión del Corpus, no solo por el aprecio que se merece la superior insinuación de su Ilma., sino también de que parece indecente la concurrencia de aquélla en una función tan seria y respetable y motivo de distracción y poca reve-

13. Lib. act. mun. 1763, fol. 88, v. 7 septiembre.

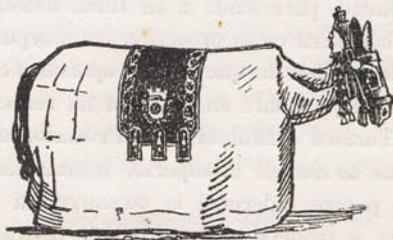
14. Lib. act. mun. 1772, fol. 52, v. Acuerdo 27 mayo.

rencia al Santísimo y de esta novedad se dé cuenta a su Exa. y Real Audiencia”¹⁵

La Mulassa de Tarragona, a raíz de esta determinación consistorial, de seguro quedaría arrinconada, pues en todo el siglo XIX no encontramos ya citada la referida *Mulassa* en los libros municipales. Con este motivo la Ciudad de Tarragona se adelantó a lo dispuesto por Real Cédula en 1780, en la que se prohíbe la concurrencia de los entremeses a la procesión por entender que ridiculizaban a la religión, pero la costumbre estaba muy arraigada y el pueblo exigía la salida de los entremeses en la forma que se creyera más conveniente, sobre todo los Gigantes, todo lo cual en ciertas poblaciones catalanas estuvo a punto de acarrear conflictos de orden público. Desde entonces los entremeses salían solos, haciendo el recorrido de la procesión, y con el tiempo acabaron por unirse al cortejo, formando delante, y por tanto, apartados del Santísimo y como algo sin reexo con el sentir religioso.

En el año 1929, por estimarse poco serio que la Corporación municipal saliese precedida del timbalero, gigantes y dulzaineros, se dispuso hacerlo por separado, saliendo de las Casas Consistoriales el Excelentísimo Ayuntamiento en Corporación diez minutos después que los Gigantes. Esta práctica no resultó del agrado de la población, originándose protestas en la prensa local y dándose lugar otra vez a la formación de la comitiva única como acto de ceremonia corriente y tradicional.

Las Tarascas o Mulassa de Tarragona, Reus y Valls las creemos propias del siglo XVI. La de Tarragona queda arrinconada en 1773; la de Valls desaparece a mediados del siglo XIX, y la de Reus llega hasta nuestros días.



¹⁵ Lib. act. mun. 1773, fol. 43. Acuerdo 13 mayo.

EL AGUILA REAL DE TARRAGONA

Expresan los historiadores costumbristas que desde antiguos tiempos el *Aguila* tuvo notoria significación en muchas localidades. Se cuenta que en el coro de las iglesias medievales había unos atriles rematados con un águila con las alas muy abiertas, todo como símbolo de San Juan Evangelista. En España, los Reyes Católicos introdujeron el Aguila en el escudo nacional por la devoción especialísima que la Reina Católica profesaba al Evargelista San Juan.

Ha sido representada también el Aguila, como símbolo de poder y símbolo de las artes.

En las fiestas celebradas en Zaragoza en 1399 se nombra el Aguila, la cual asiste a la coronación del rey D. Martín.¹

En Barcelona —dice Capmany— que “entre els balls ha figurat en lloc preeminent el de L'Aliga que a Barcelona en altres temps havia estat un ball de rellevant importància, puix que fins per a ocupar la plaça de ballador s'havia d'obtenir per concurs, passant a ésser un dels funcionaris del Consell de Cent de la Ciutat”.²

Por estar considerada en principio como una representación de San Juan Evangelista, el Aguila bailaba dentro de las iglesias. En el siglo XVIII puede decirse que su principal objetivo era representar a las ciudades.

El antes citado historiador de costumbres, Aurelio Capmany, copiándolo del *Dietari del Concell*, explica que en 20 de junio de 1604, “La Aliga puja al altar y dança ab los menestrils davant y per no ser hy encare lo senyor Virrey dança y après sen devalla per sperar lo virrey, y a la que fou arribat tornà al altar y dançà y tantost partí

1 BLANCAS: *Coronación de los Reyes de Aragón*.

2 CAPMANY: *El ball y la dansa popular a Catalunya*. (Barna. 1948), pág. 100.

la professó".³ Agrega que en 1753, el obispo de Barcelona, mandó suprimir esta danza, permitiendo solamente que fuese delante de la procesión.

En otras localidades, ya en el s. XVI, aunque se permitía la entrada del Aguila en las iglesias no estaba permitido bailar. Así leemos que el Cabildo Catedral de Gerona comunicó a los Magníficos Jurados en 1575, que la vigilia y octava del Corpus entrasen en la iglesia con los ministriles, los Gigantes y el Aguila y den la vuelta por el interior haciendo acatamiento al Santísimo e ir delante de la procesión, pero dentro de la Catedral sin danzar, bailar ni tocar trompetas ni atambores.⁴

El cronista de Barcelona, Caballé y Clos, describe la figura y acompañamiento del Aguila diciendo que en el siglo XVII la danza del águila se amplió "con los tres *aligons que portan las crossas de la Aliga*. Estas *crossas* eran unos apoyos para descansar al que llevaba tan pesado armatoste. Era de plumas blancas, alas medio desplegadas, corona y pico dorados, piernas cubiertas de piel de cabrito y medias de cordobán punteado de oro..."⁵

En Tarragona existía desde el siglo XIV la Cofradía de los herreros y carpinteros que tenía por danza del gremio "lo ball dels gentils". En el año 1514 todavía los herreros iban unidos con los carpinteros, formando la "Cofraria dels ferrers y fusters ab lo ball dels gentils".⁶

En el primer cuarto del siglo XVI se divide la Cofradía de los Herreros y Carpinteros, formándose la Cofradía de San Eloy de los herreros y la de San José de los carpinteros. Desde la división de la primitiva Cofradía, la de los carpinteros sigue con "el ball dels gentils" (gigantes) y la de los herreros se queda sin danza, por cuyo motivo, en 1531, pide al Consulado de la Ciudad se les permita sacar el Aguila, tal como se hace en Barcelona y otras ciudades.

El acuerdo del Consulado tarraconense de 13 de abril de 1531 está redactado en la siguiente forma: "Item lo dit honorable consell satisfent a la proposició feta per los honorables consolls sobre que la

3 CAPMANY: "El baile y la danza". De la obra dirigida por Carreras Candi *Folklore y costumbres de España*, pág. 369.

4 J. DE CHIA: *El Corpus en Gerona*.

5 T. CABALLÉ Y CLOS: *Folklore catalán*. (Barna. 1947), pág. 122.

6 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1514. Sesión de la Divuytena. 28 abril.

confraria de Sent Aloy demanen vol fer una àliga donantli la ciutat son loch com se acostume en la ciutat de Barcelona y altres ciutats. Determinaren e conlogueren que es contenta la ciutat que en nom de Déu dita confraria de Sent Aloy fassa la àliga, e que vage en les festivitats de Corpore Cristi e de Sancta Tecla en les professons de dites festes davant lo Corpus dansant com es acostumat y devant lo Sant Bras de la Gloriosa Verge e Prothomartir Sancta Tecla, e discorrent en quiscuna professó y en dits lochs y per les professors allà on volrà a sa llibertat del qui danserà dita àliga y dels confreres de dita confraria que acompanyaran la dita àliga”.⁷

En el siglo XVII, el Aguila asiste en Tarragona a todas las entradas de los arzobispos. El historiador costumbrista catalán Juan Amades, dice del Aguila de nuestra ciudad lo que sigue: “Tarragona també havia tingut la seva àguila. La veiem figurar en les festes de l’any 1604⁸... La primera de les representacions fou la del àguila... El seu record es completament perdut en la memoria dels vells tarraconins”.⁹

En 1624, en la entrada del arzobispo D. Juan de Hocés, encontramos que el Aguila de la Cofradia de los Herreros forma parte de la comitiva, esto es, “...après venia la *Aguila Cofradia dels Ferrers y tras de ells venien los tabals de coure de la Ciutat* ab sos tabalers posats a cavall ab robuster de la ciutat vestits ab ses vestes y barrets de setí carmesí tocant sos tabals. E après venia lo Consol ters M^o Francesch Cases a cavall ab un bon cavall gris molt ben adresat y polit ab... y vetes de seda de damasc... lo qual acompanyaven y assistien jun de ell quatre intendents... per ajudarli a portar la bandera... y après de dita bandera venien dotze alabarders... y après les trompetes de la Ciutat ab vestas de setí carmessí y après los verguers dels SS. Consols y après los senyors Consols primer y segon ab ses bones mules ben

7 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1531. Sesión 13 abril. Pub. por J. SÁNCHEZ REAL: “El Aguila del Gremio de los Herreros”. *Diario Español*. 24 mayo 1951.

8 Se refiere a la entrada solemne del arzobispo D. Juan Vich y Manrique, el 16 agosto 1604.

9 J. AMADES: *Gegants, nans i altres entremesos*. (Barna. 1934), pág. 174-176.

adressades y... y aprés molts ciutadans. I per aquest ordre isqueren de la casa de la Ciutat".¹⁰

El Aguila figura en todas las demás entradas solemnes de los Arzobispos de Tarragona. En 1722, después de la entrada solemne del nuevo arzobispo, según costumbre, éste presencia, en la plaza de la Fuente, el desfile de las danzas y juegos de las cofradías y "casi de nit y acabada dita festa que la rematà la àliga de la Confraria dels ferrers, que darsà dos dansas, la gent sen anar a sas casas".¹¹

En el año 1804, consta que en la entrada del prelado D. Romualdo Mon y Velarde asiste "el Gremio de San Aloy de Herreros con el Aguila que danza con su música".¹²

El Gremio de Herreros con el Aguila desfila como último gremio e inmediatamente delante de la representación municipal.

El Aguila marchaba delante del Consejo de la Ciudad. La tenían todas las ciudades de Cataluña. Era una figura de Aguila de regular tamaño, que la llevaba un hombre que danzaba al son de la música moviendo sus alas. El Aguila iba coronada y colocada entre el Gremio y la Municipalidad, demostrando con su presencia que Tarragona tenía título de Ciudad.

Aunque los títulos de Ciudad otorgados a ciertas poblaciones del Campo de Tarragona por el archiduque Carlos de Austria, fueron más tarde abolidos y luego rehabilitados en el siglo XIX, es lo cierto que con este motivo fueron bastantes las poblaciones que sacaron el Aguila.

Con el título de Ciudad concedido asimismo a Reus en 1722 por el citado archiduque Carlos, Pretendiente al trono de España, se cuenta que "...al recibir Reus el título de Ciudad, en las demostraciones jubilosas, apareció ante la vieja tarasca o *mulassa*, la figura de una colosal águila que a los pocos años arrinconaron los antiguos filipistas, quizá por antipatía o recordatorio de no pocos desastres; pero en 1724 el Ayuntamiento ordenó de nuevo se arreglaran los gigan-

¹⁰ A. M. T.: Entrada del arzobispo D. Juan de Hocés el 11 noviembre 1624. Documento suelto.

¹¹ A. H. M.: Lib. act. del con. 1722. Entrada del arzobispo D. Manuel Samaniego, 21 abril.

¹² A. M. T.: Lib. act. mun. 1804. Pub. por J. SALVÁ BALCELLS: "La entrada del arzobispo Don Romualdo Mon y Velarde". *Diario Español*, 3 julio 1949.

tones, tarasca y el Aguila que anteriormente se había reconstruido durante el dominio del Archiduque".¹³

También en Valls tuvieron su Aguila en el siglo XIX. Los historiadores vallenses del siglo pasado escriben que "más tarde, es decir, en nuestro mismo siglo, se introdujeron en Valls, Gigantes y Aguila, pero no pertenecieron a los gremios, sino al Municipio".¹⁴

El águila de Valls iba acompañada de cuatro "aligons". Salía dos veces al año: en la festividad del Corpus y el 24 de junio, fiesta mayor de la ciudad. Iba delante del Santísimo y de la reliquia de San Juan, en ambas procesiones, pero sin danzar. Al regreso de la procesión danzaba a la plaza pública. Fué quemada en 1936, con motivo de la agitación revolucionaria del año citado.

Encontramos en otras localidades catalanas el baile del Aguila, explicado concretamente con las siguientes palabras: "Ball de l'Aliga... Es notable la música i lo joch de peus que fa l'àliga ans d'empendre son vol... el ball de l'àliga, majestuós, pausat... La música preludia un ballet senzill, hermosíssim, rublert de sentiment i de color... L'àliga el balla primorosament, procurant marcar molt bé els passos i fent a compàs correctíssimes reverències. Es un nombre quiet, pero encisador..."¹⁵

En 1846, por conmemorarse en Tarragona el matrimonio de Su Majestad la Reina D.^a Isabel II y el de su augusta hermana D.^a María Luisa Fernanda, en los festejos que tuvieron lugar los días 16, 17 y 18 de octubre de aquel año, figura el baile del águila, constando pagados "a los hombres que danzaban el Aguila, 80 reales de vellón".¹⁶ El año 1851, debió ser el último en que el águila real aparece por las calles de Tarragona. En este año, la Alcaldía se dirige a los Prohombres de los gremios de Labradores, Horneros, Pescadores, Revendedores y Zapateros, con motivo de la festividad del Corpus, para que coloquen la bandera de su gremio en la calle Mayor, según práctica y costumbre,¹⁷ y dirige a los Prohombres del Gremio de

13 J. FORT: "Los gigantes de Reus. *Diario Español* de Tarragona, 29 junio 1949.

14 PUIGJANER: *Hist. de Valls*, cap. XI, pág. 134.

15 A. SANSALVADOR: obra cit.: *La Patum*, pág. 68 y 126.

16 A. M. T.: Legajo de Fiestas Públicas. 1835 a 1862. Expediente núm. 79. Documento de data. 1846.

17 A. M. T.: Legajo Funciones Religiosas. 1835 a 1861. Exped. núm. 91. 1851. Hoja suelta, 18 junio 1851.

Herreros, Cerrajeros y Hojalateros el comunicado siguiente: "Debiendo el Ayuntamiento procurar que se verifique con el debido lucimiento la Procesión General que saldrá mañana de la Santa Iglesia Catedral a las 5 de la tarde en solemnidad de la fiesta del S.S. Corpus, espero que asistirán V.V. a dicha función con el Aguila real según costumbre, pues al paso que con ello llenarán un deber sagrado, contribuirán a la ceremoniosidad de tan augusto acto".¹⁸

En los años siguientes ya no se nombra al Gremio de Herreros, Cerrajeros y Hojalateros. En 1854 se invita a las procesiones generales a los gremios de Labradores, Horneros, Pescadores, Revendedores y Zapateros.¹⁹ En 1881 se invita a los gremios de Labradores, Mareantes, Horneros y Zapateros.²⁰ Desaparecido el Gremio de Herreros, desaparece el Aguila real. En el siglo actual asistían a las procesiones del Corpus y Santa Tecla, las banderas gremiales de los labradores y horneros (*pagesos* y *forners*) no como gremio, sino como tradición.²¹

El Aguila de Tarragona la creemos de las más antiguas de Cataluña, ya que data del siglo XVI, y desaparece a mediados del siglo pasado.

En 1951, en la prensa local se había supuesto que el Aguila dejó de existir cuando la guerra de la Independencia y que podría construirse una nueva Aguila para que figurase en nuestras procesiones, con lo cual no sólo se recogería el sentir de un antiguo gremio, sino que "además se taparía uno de los vacíos que dejaron los franceses en nuestras cosas".²² Y corroborando esta idea y esta suposición se insiste en elogiar la actuación del Aguila en los desfiles procesionales recomendando su reaparición en público, en jornadas señaladas, por haber quedado informados en la ciudad, de que "el Aguila desapareció a raíz del asalto francés en 1811, bien porque fué destruída durante el saqueo que siguió a la ocupación de Tarragona o simplemente porque el mando francés podía interpretar las piruetas del Aguila

18 Ibidem: Hoja suelta. 18 junio 1851.

19 A. M. T.: Leg. Fiestas Públicas y Religiosas, 1835 a 1862. Exp. 79.

20 Ibidem: Leg. 1880 a 1889.

21 A. ALEGRET: *Tarragona a través del siglo XIX*. (Tarragona 1929), pág. 40, not. 1.

22 Art. cit. de *Diario Español*: "El Aguila del Gremio de los Herreros", 24 mayo 1951.

de nuestros herreros, como una burla por parte del público hacia las águilas napoleónicas que comenzaban a declinar".²³ Esta suposición no tiene el menor fundamento. Nada tiene que ver el Aguila de Tarragona con la invasión napoleónica.

El Aguila del Gremio de los Herreros desaparece a mediados del siglo XIX, cuando los gremios ya no tienen ni la representación ni el arraigo que tuvieron en las centurias que les precedieron, durante las cuales gozaron de la protección de la Municipalidad.



²³ PETRÓFILO: "El Aguila de los Herreros". *Diario Español*, 26 mayo 1951.

LOS GIGANTES GREMIALES

Los primeros gigantes de Tarragona, que llamaremos *gremiales*, fueron construídos por el Gremio o Cofradía de los herreros y carpinteros. Esta cofradía no disponía de gigantes con anterioridad al año 1400, pues en 1399 los carpinteros ejecutaban una danza adornados con "cascabeles" y un individuo del gremio de los herreros representaba a San Eloy en las procesiones. En las cuentas del Clavario municipal se encuentran diferentes partidas de gastos para las solemnidades del Corpus y Santa Tecla, entre ellas una del año citado 1399 para alquiler de 200 cascabeles con que se adornaron los carpinteros en las fiestas del Corpus¹ y otra de 1437 en que se consigna otra partida "a en Freixe, ferrer, per fer Sert Eloy e fer lo bestiment, etc."²

En pleno siglo xv, siguiendo las cuentas municipales, no se habla de la existencia de gigantes de cartón, sino de ciertas maneras de "hacer el gigante". Así tenemos reseñado por el cronista Morera, partidas de gastos en los años 1427 al 1444, en los cuales se dice "Doni an Cervere, sabater, per fer lo gegant e lo rei de viu"³; ...a mestre Samolla, per fer lo gegant que ferent,⁴; ...per l'entremés del gegant,⁵

A mediados del siglo xv, entendemos que la Cofradía de herreros y carpinteros, ya sacaba el llamado baile de los gentiles. Este *Bayle*, era como un conjunto de gigantillos imitando guerreros de origen bárbaro, cubiertos de cascabeles que danzaban al son de su

1 E. MORERA: *Tarragona Cristiana*, tom. II, pág. 923.

2 *Ibidem*: pág. 925.

3, 4 y 5: MORERA: *Ob. cit. Tarragona Cristiana*, tom. II, pág. 924 y 925. Cuentas del Clavario municipal de 13 enero 1427, 21 febrero 1437 y años 1443 y 1444.

música, haciendo ademanes graciosos con objeto de provocar la hilaridad de las gentes.

En 1514 está bien documentada en los libros del Consulado de la Ciudad la "Cofradía dels ferrers y fusters ab lo ball dels gentils".⁶

Alrededor del año 1530 se separa esta Cofradía en dos, formándose el Gremio o Cofradía de San José de los carpinteros que siguen teniendo a su cargo "el ball dels gentils" y la Cofradía o Gremio de San Eloy de los herreros los cuales al quedarse sin danza propia, en 1531 se dirigen a la Municipalidad pidiendo se les permita sacar el Aguila y se les señale su puesto en las procesiones y desfiles. Así se llega hasta el año 1601, en cuya fecha las ciudades de Barcelona y Tarragona celebran la canonización de San Raimundo de Peñafort, arzobispo que fué de Tarragona (electo). En las fiestas que a este respecto celebró la ciudad condal, asistieron a la procesión "gigantes monstruosos, un León ferocísimo, Aguila y mil otras semejantes invenciones".⁷ Esto mismo lo recuerda y lo especifica Víctor Balaguer diciendo que "en la descripción que hace el P. Rebullosa de las grandes fiestas con que Barcelona celebró la canonización de San Raimundo de Peñafort el año 1601, se lee, hablando de la procesión, que iban dos gigantes, marido y mujer, en zancos, haciendo graciosos ademanes, descubiertos los rostros, con grandes lanzas en las manos y vestidos de ropas muy largas de seda; luego dos grandes dragonazos escupiendo llamas de fuego y disparando terribles cohetes por la boca... y por remate un grande gigante de diferente talla que los otros, armado con grandes planchas y corazas y con su celada, todo dorado y bailando los cascabeles con mucha gracia al son de una flauta y tamboril que le iba delante; tras él los atabales de a caballo con la librea de la ciudad y con la misma muchos trompetas a pié y de tres en tres".⁸ En las fiestas celebradas con idéntico motivo en

6 A. M. T.: Lib. act. del Cons. 1514. Sesión de la Divuytana, Día 28 de abril.

7 F. DIAGO: *Hist. del B. Cathalán Barcelonés S. Raymundo de Peñafort, tercero Maestro General de la Orden de Predicadores, con una relación de la canonización del Santo y de las fiestas que se han hecho en Barcelona*, etc. Dirigida a los Ilustres Consellers y Consejo de la propia Ciudad, Barna. 1601. (Ejemplar procedente de la Librería del Convento de San Lázaro de N. S. de la Merced de Zaragoza. Biblioteca General Universitaria de Zaragoza), pág. 191, v.

8 V. BALAGUER: *Las calles de Barcelona*, tom. II, pág. 45.

Tarragona y para la procesión que ha de tener lugar el 1 de julio de 1601, figura en los acuerdos tomados por la comisión nombrada por el Consulado tarraconense "...y se fasse que los fusters fassan dos gegants perque vaguen en la processó".⁹ En la precitada procesión de Tarragona, con motivo de la canonización de San Raimundo de Peñafort, seguramente por la premura del tiempo, los carpinteros no pudieron tener construídos los nuevos gigantes, ya que no figuran citados en el orden de desfile de las Cofradías de la ciudad, constando que "e mes los fusters offeriren que la Confraria faria sis atxes y quatre gentils".¹⁰

En 1617, ya construídos los gigantes, éstos asisten a la solemne entrada del arzobispo D. Juan de Moncada, esto es, "la bandera dels fusters ab son ball de gegants".¹¹

En 1624, a la entrada del arzobispo sucesor D. Juan de Hocés, leemos que "E aprés (dels corders) la bandera dels fusters ab son ball dels gegants ab sa musicha..."¹²

En 1654 encontramos el Gremio de carpinteros unido al de los cuberos, el cual asiste al recibimiento del prelado D. Francisco de Rojas, es decir, que desfila el "Gremi de fusters y boters ab el joch de gigants".¹³

En 1664, en la entrada del arzobispo D. Juan Manuel de Espinosa, asiste la "Cofraria dels fusters y boters ab sa bandera y ball de gegants y música".¹⁴

En 1706 hace su visita oficial a nuestra ciudad el rey Carlos III, archiduque de Austria, y en la manifestación se encuentra "la bandera dels fusters y ab ella el ball dels gegants".¹⁵

Con el decreto de Nueva Planta dictado por Felipe V en 1716, los *entremeses* pasan a poder de la ciudad, si bien los Gremios y por ende las danzas populares o *Bayles*, siguieron gozando, como antaño, de la protección de la Municipalidad. El Consejo municipal de Ta-

9 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1601-1602, fol. 31, v., líneas 15 y 16, 23 junio 1601.

10 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1601-1602, fol. 34, v., líneas 20 y 21.

11 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1617, fol. 70. Día 25 enero 1617.

12 A. M. T.: Entrada del Arzobispo D. Juan de Hocés, 11 noviembre 1624. Documento suelto.

13 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1651-1654, fol. 117-121, 26 enero 1654.

14 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1664, fol. 42 al 45, v. Día 24 abril.

15 A. H. M.: Lib. act. del Cons. 1704-1707. Día 18 junio 1706.

rragona hizo suyos los gigantes, dejando, no obstante, su conservación y entretenimiento a cargo del mismo gremio de los carpinteros que se obligaba a sacarlos convenientemente arreglados para las fiestas señaladas, mediante determinada subvención.

En 1729, en la entrada del arzobispo Copons, está relacionada la "Cofradía de Sant Josep de los carpinteros con su estandarte y Bayle dels Gegants"¹⁶

A mediados del siglo XVIII, la Cofradía de carpinteros, de acuerdo con el Municipio, hizo el traspaso de los gigantes al ciudadano tarraconense Francisco Rovira, el cual cobraba la subvención prefijada. En 1755 se queja la citada Cofradía del mal estado en que el tal Rovira ha entregado los gigantes y pide al Consejo municipal que se entreguen otra vez al gremio, mediante la subvención acostumbrada, acordándose de conformidad. El acta dice textualmente: "Se ha hecho presente en Ayuntamiento un Memorial dado por la Cofradía de Sn. Joseph de Carpinteros de esta ciudad, firmado por los mismos, en el qual piden los Gigantes, que en años pasados resolvió la Cofradía ceder a Francisco Rovira, quien cuidaba de ellos para las funciones de Corpus y Santa Tecla, con la obligación de entregarlos decentes para entradas de Reyes y Arzobispos y demás funciones que ocurriesen. Y que ahora los ha entregado derrotados y que no pueden servir para la próxima entrada a menos que no se gasten mucho dinero en ponerles decentes. Y deseando la esta Cofradía evitar cuestiones, ha resuelto acomodar los Gigantes a costa de la Cofradía y que si su señoría quiere cederlos otra vez a la Cofradía dando lo que daba a Francisco Rovira, se obligaba la Cofradía a lo mismo que quedava obligado el mencionado Rovira... En vista de lo cual ha resuelto S. señoría admitir como admite la propuesta de los suplicantes bajo la circunstancia de que se les dará la gratificación que venga designada en la dotación que espera la Ciudad y de que queden los suplicantes obligados a la manutención de los Gigantes y vestirlos y al pago de la música acostumbrada hazer a los gigantes y demás gastos que se ofrezcan assi del porte como del socaleo o adorno de ellos y de asistir y hazer en las funciones que se han acostumbrado en las casas del Sr. Corregidor y demás individuos del Muy Iltre. Ayuntamiento. Y

¹⁶ A. H. M.: Lib. act. mun. 1729. Entrada del arzobispo D. Pedro de Copons y Copons, el 27 junio del año citado.

que pidiendo copia de esta resolución se les de por el infrascrito Escribano satisfecho de sus derechos".¹⁷

La súplica precedente la hacen los carpinteros de Tarragona el 12 de mayo de 1755 y mucha diligencia demostró el gremio en este asunto cuando confía que el 25 del mismo mes, saliendo los gigantes tomando parte en la solemne entrada del arzobispo D. Jaime de Cortada y Brú, en la que figura relacionada con las demás Cofradías de la ciudad la "Cofradía de Sant Joseph de carpinteros con su Bayle de Gigants que heran sinco".¹⁸

En 1761 consta "Que se paguen las cuentas de refresco, Gigantes, música y demás en la fiesta del Corpus".¹⁹

En el libro de actas municipales de 1765 consta el acuerdo entre la Municipalidad y el Gremio de carpinteros y cuberos, para hacer cuatro gigantes nuevos en las condiciones que se especifican. Dice así el acuerdo en cuestión: "Se ha presentado en Ayuntamiento un Memorial dado por los procuradores de la Cofradía de carpinteros en que suplican mantener solo quatro Gigantes, *hazerlos nuevos*, vestir uno cada año de los consecutivos, como la ciudad le adelante las veinte libras de Corpus y Sta. Tecla, como es de ver del Memorial que se lia en este acuerdo baxo la sen(59)yal, y Ha resuelto Su señoría que obligándose los suplicantes a cumplir lo que ofrecen en el Memorial, se les adelante las veinte libras que piden, concediéndoles, que sean solos quatro Gigantes, vistiendo uno en cada año de los quatro siguientes, interviniedo en un todo el Cavallero Regidor D. Ramón Folch, comisionado del Ayuntamiento".²⁰ En la señal del libro de actas antes indicada, se dice que los Gigantes del Gremio de Carpinteros y cuberos *eran cinco* y que en atención a lo estropeados que están: se hagan 4 gigantes nuevos, *que junto con el Negro* que tiene la Cofradía "bien compuestos y aseados pudiesen servir de lucimiento para la función que de próximo se espera de la entrada pública del Ilmo. Sr. Arzobispo",²¹ el cual hace su entrada en Tarragona el 20 de mayo de 1755.

17 A. H. M.: Lib. de act. del Cons. 1755, fol. 43. 12 mayo.

18 A. H. M.: Libro Capitular, 1755, fol. 47. Día 25 mayo.

19 A. H. M.: Lib. de act. mun. 1761, fol. 53, v. Día 1 junio.

20 A. H. M.: Lib. act. mun. 1765, fol. 40. Día 29 abril.

21 A. H. M.: Lib. act. mun. 1765, señal 59.

En 1767 asiste la ciudad a las funciones públicas "costeándose el gasto de Gigantes, refresco, músicas, timbaleros y demás que concurre en semejante día".²² Esta nota se refiere a las fiestas de Santa Tecla.

En 1775, en las fiestas de Santa Tecla, que fueron extraordinarias, con motivo de la inauguración de la nueva Capilla de mármoles y jaspes de nuestro Templo Metropolitano y traslado de la reliquia del Santo Brazo a la citada Capilla, está relacionada en estos festejos la "Cofradía de Sant Josep dels Fusters con su ball dels Gegants con un total de cinco".²³

En 1779, en la entrada del arzobispo D. Joaquín de Santián y Valdivielso se registra el "Gremio de San Joseph de Carpinteros con su Bayle de Gigantes que eran cuatro".²⁴ Como puede observarse, en 1779 sólo quedan los cuatro gigantes construídos en 1765, es decir, lo que podríamos llamar "gigantes nuevos", desapareciendo el "gigante negro" del siglo XVIII, que no reaparece por nuestras calles hasta 1856 como diremos más adelante.

En 1804, con la llegada a la capital de su diócesis del prelado don Romualdo Mon y Velarde, acude a recibirle el "Gremio de San Joseph de Carpinteros con su Bayle de Gigantes que eran cuatro".²⁵ Después del año 1804, no encontramos más salidas de gigantes por interponerse al poco tiempo la guerra de la Independencia que nos sirve de tope en la presentación de los gigantes *gremiales*.

Resumiendo: que los gigantes de Tarragona, existían en el siglo XV, constituyendo el baile de los gentiles; que a principios del siglo XVII, se documenta la existencia de gigantes nuevos que representan a "quatre gentils"; que en el siglo XVIII se habla en los libros de actas de la ciudad, de estos mismos gigantes y de un gigante negro y en 1765 de hacer cuatro nuevos gigantes que ya no se sabe si serían otra representación de los cuatro antiguos gentiles. No hay datos que nos expliquen desde esta última fecha o sea desde mediados del XVIII

22 A. H. M.: Lib. act. mun 1767, fol. 68. Día 11 septiembre.

23 A. M. T.: Relación de las Fiestas celebradas durante los días 21, 22, 23 y 24 septiembre 1775. Doc. suelto.

24 J. GALÁN: *Centenario del abastecimiento de aguas de esta ciudad*. Tarragona. 1899, pág. 75.

25 A. M. T.: Lib. act. mun. 1804. Entrada del arzobispo Mon y Velarde, 2 septiembre 1804.

hasta la invasión francesa, ni dibujes o grabados que puedan dar idea más o menos definitiva de las figuras o tipos representativos de los gigantes de los gremios tarraconenses.

Después de la invasión napoleónica los Gremios de los oficios no intervienen directa ni indirectamente en lo que afecta a las salidas y conservación de los elevados personajes. Con posterioridad, pues, a la guerra de la Independencia, puede afirmarse que los gigantes gremiales desaparecen en absoluto del ámbito tarraconense.

LOS GIGANTES VIEJOS DEL SIGLO XIX

Los ministros de Carlos III intentaron dar un golpe de muerte a los *entremeses*, con la R. O. de 21 de junio de 1780, en la que se dispone el cese de gigantes y danzas en las procesiones y funciones eclesiásticas. Lo cierto es que el pueblo no permitió la supresión de los gigantes que si bien no iban cerca del Santísimo, formaron delante como asunto profano y en la vigilia de la fiesta hacían el recorrido de la procesión.

Los Gremios se desentendieron de los *entremeses*, tenida cuenta que como tales gremios o asociaciones de los oficios "fueron siguiendo su vida activa e influyendo hasta el siglo XIX... ya decréditos a fines del siglo XVIII y algunos no existentes. Y en las Cortes de Cádiz de 1813 se aprobó la proposición del Conde de Toreno decretando la libertad de la industria tan penada y combatida en las ordenanzas gremiales".¹

Tarragona sufre un penoso cautiverio de 1811 a 1813. El estado de ruina y postración en que dejaron a nuestra ciudad las huestes de Bonaparte, no permite pensar en cierto tiempo en fiestas y diversiones públicas. No obstante, pasado el periodo de agitación en que se desenvuelve la nación durante el reinado de Fernando VII, Tarragona sacaba unos gigantes que por ser los primeros del siglo, hemos de designar por "los gigantes viejos del siglo XIX". Ya sin interrupción los grandes personajes asisten a las procesiones y abren marcha a cuartas ceremonias asiste el Ayuntamiento en Corporación.

Los altos y pequeños personajes (gigantes y enanos) son el símbolo de la fuerza y de la impotencia, indicando, que fuertes y débiles,

¹ RICARDO DEL ARCO: *Antiguos gremios de Huesca*, pág. 8. (De la colección de documentos para el estudio de la Historia de Aragón, Zaragoza, 1911, t. IV).

Dr. D. Juan Corminas, escribe que nuestro escultor era "arquitecto por la Real Academia de San Fernando y profesor por la Sociedad Económica de Amigos del País de Tarragona, de donde era natural. Es escultor cuyo arte ejerce principalmente..."⁴

El general D. Juan Prim, conde de Reus, le concedió una cátedra en la Escuela de Arquitectura de Madrid, que no aceptó el interesado, por no apartarse de su querida Tarragona. Pero ya su nombradía como escultor había llegado a la Corte, y en tiempos de don Amadeo de Saboya fué llamado para que hiciera el busto del monarca y el de la reina D.^a María Victoria. Nuestro hombre tenía la costumbre de distraerse por las calles, tomando apuntes de los tipos que llamaban su atención, cosa en él muy corriente y que lo hacía a diario por las calles y plazas de nuestra ciudad. Se cuenta que durante su estancia en Madrid desapareció de Palacio y que la obra encomendada no llevaba trazas de terminar, ni era siquiera empezada. Estas ausencias llegaron a ser consideradas como una informalidad que se cometía hacia la persona del rey. A este respecto se dice que "un buen día fué sorprendido cuando más en sus entretenimientos se encontraba. En la plaza de Cascorro, situado en un observatorio estratégico, desde donde presenciaba cómodamente, como quien hojea un libro de estampas típicas, el ir y venir de los más variados personajes del bajo Madrid de aquel entonces... Más de un día no le duró su plácida vida de apuntaciones. Muy pronto tras de aquella escena, volvió a poner su planta en palacio. Mas entonces, por expresa real jugarreta, en el mismo tono de broma preparada, pero sin dejar de contener marcada energía, acomodado como bajo algodones, se le hizo saber bonitamente, una vez que hubo entrado, que allí mismo, para su mayor comodidad, se le había aparejado un estudio del que no saldría en tanto no salieran con él a la real presencia, los retratos acabados según compromiso contraído. Bernat Verderol, como buen risueño, era hasta filósofo y supo salir airoso esportado de aquel aprieto palaciego".⁵

Los gigantes y negritos los modeló Bernat Verderol en su taller

4 JUAN CORMINAS: *Suplemento al Diccionario crítico de escritores catalanes de Torres Amat*. (Burgos, 1849), pág. 272.

5 LUIS A. VILLALOBOS: *Una anécdota de Bernat Verderol*, etc., *Diario Español* de Tarragona, 23 septiembre 1942.

Los Gigantes nuevos de la ciudad, la pareja de negritos y la comparsa de enanos, son obra del escultor-académico D. Bernardo Verderol y Roig, profesor de la Escuela municipal de Dibujo, artista de mérito muy conocido y apreciado en la Tarragona del siglo XIX. Tenía su taller en el Llano de la Catedral, frente al Palacio de la Camarería.

D. Bernardo Verderol era escultor estatuario de condiciones nada comunes en su oficio,¹ pero de temperamento indolente, lo que daba lugar a que para lograr de él una obra acabada se hacía preciso aprovechar sus momentos de inspiración y de amor al trabajo.

El culto historiador y arqueólogo local D. Buenaventura Hernández Sanahuja, que en 1854 se sirvió de su ayuda en Poblet, en carta que escribe a su amigo el también arqueólogo tarraconense José M.^a de Torres, lo retrata con estas breves frases: "Amigo mío; nada ha sucedido que no me lo haya pensado; *Bernat* (el escultor Verderol) me tiene fastidiado en extremo. La mayor parte del día se me escapa y nada hace, etc.". Pide que llamen enseguida a Verderol a Tarragona.² No obstante, a pesar de sus inconvenientes, hay que reconocer el indiscutible mérito de su obra como dibujante y escultor. Los escritores de su tiempo dicen de Verderol que era "artista de mérito y cazador empedernido de golondrinas, que pasaba más horas *als paranyes* que en su taller. No necesitaba Verderol maqueta ni modelo alguno, sino que movía el cincel al compás de su pensamiento".³ El

1 J. RUIZ PORTA: *Tarraconenses ilustres*. (1891), pág. 273.

2 Carta de D. Buenaventura Hernández Sanahuja a D. José M.^a de Torres. Véase la obrita de D. EDUARDO TOBA *Panteones reales de Poblet*. (1935), pág. 15.

3 A. ALEGRET: *Tarragona a través del siglo XIX*. (1929), pág. 14.

grandes y chicos, gigantes y enanos, lo bello y lo deforme, van delante de la procesión porque todo se doblega ante el poder de la divinidad. Además, el ropaje arabesco de los gigantes parece significar la humillación sufrida con el consiguiente triunfo del cristianismo.² Hasta principios del siglo pasado, cuando formaban las Cofradías o Gremios con sus danzas, después del Aguila de los Herreros, seguían las timbalas y trompetas de la ciudad, cobla de ministriles, bandera de la Municipalidad llevada por cinco caballeros convidados o personas honorables de la población y escoltada por los doce alabarderos designados por la *Cofradía de Sant Pons*; maceros³ Cuerpo municipal.⁴ Ya

2 J. SALVAT Y BOVÉ: *Tarragona en la Historia General*. (1929), pág. 174.

3. Los maceros o "verguers de la ciutat" llevaban las mazas altas. Eran de plata y desaparecieron durante la guerra de la Independencia. El 13 de enero de 1520, los cónsules solicitaron del emperador Carlos V que siendo Tarragona ciudad "antiquísima y és cap de la provincia del present Principat e per ésser la Seu, Metropolitana, que los còsols puixen portar devant ells, maces d'argent o dauraades o segons ben vist los ferá, així dins dita ciutat com fora, e així bé com poden portar los concellers de Barcelona e altres ciutats principals". (A. M. T., Libre de entrades de Reys y vireys). Privilegio concedido en 30 de enero de 1520. (BLANCH, *Archiepiscopologi*. Prelatura de D. Pedro de Cardona). En 1644, en las exequias de la reina D.^a Isabel de Borbón, el 22 de diciembre, "los còsols ab ses gramalles y caperons y anant davant dells los dos verguers ab las masses de plata". (Lib. de act. del Cons. 1644, fol. 44). En 1664 se cita a los "verguers ab ses masses altas a cavall". (Lib. de act. del Cons. 1664, fol 42 al 45, v. Entrada del arzobispo Espinosa.) El 25 de mayo de 1755 a la entrada del arzobispo Cortada asisten "los balls, menestrils, Timbalas y Trompetas, los verguers ab las masses de plata vestits ab sa gramalla vermella a cavall". (Lib. de act. del Cons. 1755, señal 57). También el Cabildo Catedral en 1500 eligió el oficio de *Vedell* que con la maza de plata "anés davant en tots los actes capitulars". (BLANCH, *Archiep.*, cap. XXXIX).

4. Por Real Cédula o Privilegio del Rey Felipe IV, de 22 diciembre de 1645, se concede al Cònsul en Cap el derecho de poder llevar bastón de coronel siempre que saliese el Regimiento fuera de la ciudad, pudiendo ir dicho cònsul con insignias consulares, mazas altas y con dicho bastón de coronel. En sesión del Consulado tarraconense de 16 de abril de 1669 se acuerda que en ausencia del Cònsul en Cap "aporte la insègnia o vangala de coronel de la present ciutat durant la absència o impediment del dit Sr. Cònsul en Cap, lo Sr. Cònsul de mà segona y en quant al portarla lo Sr. Cònsul de mà tercera en cas de ausència o impediment dels dos còsuls en Cap y segon, ho reserva a major deliberació". (Lib. de act. del Cons. 1669, folio 8, v.) En 1718 "después de tomar posesión el Excmo. Sr. D. Josep Armendáriz de su Corregimiento de esta ciudad, mandó al cònsul Torrell dexar el bastón de coronel que trahía por Rl. Privilegio, al que obedeció dicho Sr. Torrell puntualmente". (Lib. de act. mun. 1718, sesión de 31 agosto). En 1702 se nombra un maestro de ceremonias, que recae en el cònsul segundo Gaspar Andreu, nombrándose también una comisión para que haga un libro con las

bien entrado el siglo XIX, el timbalero precede a los gigantes, no así en el siglo XVIII en que siempre la Tarasca o Mulassa abría marcha a la festiva comitiva de los gigantes y dulzaineros.

En 1833, con motivo de la celebración de la jura de la princesa María Isabel Luísa, como heredera del Reino de España, se acuerda en señal de júbilo, la salida del "ball de diables" a cargo de los maes-

obligaciones inherentes a este cargo. (Lib. de act. del Cons. 1702, 21 mayo). En 1718, cesa Gaspar Andreu, por traslado de residencia. (Lib. de act. mun. 1718, sesión 31 agosto) y se nombra en propiedad, en 1719, al maestro de ceremonias interino Francisco Martí y Miret, por disponerse "continúe en servicio este oficio o empleo con su mismo salario acostumbrado". (Lib. de act. mun. 1719, sesión de 8 febrero). En 1727 se acuerda que se hagan nuevas bandas de damasco carmesí para señores regidores. (Libro de act. mun., 1727. Acuerdo de 30 de septiembre). Por R. O. de 18 marzo 1768 se concede a los regidores el uso de insignias como la banda y la espada. En sesión de 28 de marzo de 1768 se da cuenta de la Orden del R. Consejo de Castilla para que los Diputados y Personero lleven banda y el uso de la espada perpétua. (Lib. de act. mun. 1768, fol. 23). Este privilegio se mantiene hasta la guerra de la Independencia. En 7 de septiembre de 1774 se acuerda "hagan nuevas Bandas para Regidores por estar servidas y deslustradas y las Batas negras y encarnadas que usan los porteros que están rotas por tener 14 años de uso y así se puede ir con decencia a los actos de Santa Tecla". (Lib. de act. mun. 1774, fol. 85, v.). En 26 de febrero de 1850 se determina cambiar las insignias de los concejales, bandas carmesí por un escudo con las armas de la ciudad y cordón. (Lib. de act. mun. 1850, fol. 26, v.). En 14 de marzo de 1856 se dispone que el Secretario del Ayuntamiento use una medalla dorada igual a la de los señores concejales pero con cordón azul y amarillo, en vez de encarnado. (Lib. de act. mun. 1856, sesión 14 marzo). En sesión de 26 noviembre de 1857 se acuerda hacer 16 bandas por no haber más que doce (son 26 los concejales) y que estas bandas lo mismo que las medallas que se llevan con cordón como venetas, se asemejen a las usadas en Barcelona. (Lib. de act. mun. 1857, fol. 273, v.). En 1873 se sustituyen las bandas por fajines de seda tricolor, con motivo del cambio de régimen en España. (Lib. de act. mun. 1873, fol. 58, v. sesión de 13 de febrero). El alcalde presidente propone que no habiendo raso de color amarillo, sea sustituido por otro blanco a fin de que puedan confeccionarse inmediatamente los fajines. (Lib. de act. mun. 1873, fol. 60, v. sesión de 14 de febrero). En sesión de 21 de febrero se acuerda retirar el banco del Ayuntamiento en la Catedral. (Lib. de act. mun. 1873, fol. 72). En sesión de 2 de enero de 1883, se acuerda que los señores concejales vuelvan a usar la insignia o banda como siempre se había acostumbrado y que el Sr. Alcalde y Tenientes usen a más del bastón, el Escudo de armas de la ciudad pendiente del cuello. (Lib. de act. mun. 1883, fol. 56). En el siglo actual y hasta 1929 se usaba la banda edilicia y el escudo de la ciudad pendiente de un lazo carmesí en la solapa del chaqué, frac o americana. En 1929 se nombra al concejal y cronista de la ciudad D. Juan Salvat y Bové, concejal-delegado de etiqueta y ceremonial del Ayuntamiento. En 1929 y 1930 se usan fajines de color carmesí con el escudo municipal bordado en oro. Después de la guerra de liberación nacional vuelven a usarse bandas y el escudo de Tarragona a modo de venera.

tros cuberos; los Gigantes, precedidos de las timbalas, la comparsa de jóvenes sastres y el baile de las gitanas".⁵

Los "gigantes viejos del siglo XIX" son los actuales del barrio del Cos del Báu.

Cuentan los críticos costumbristas que la figura del gigante armado con una porra llega hasta el mismo siglo XIX. Esta es la auténtica figura del primer gigante de la ciudad (no contamos en este aspecto a los antiguos gigantes gremiales), que por *viejo*, fué sustituido por el gigante actual. Es un rey moro con su porra y turbante; su compañera la geganta, una reina mora.

La *geganta*, en el segundo cuarto del siglo pasado, su vestimenta ya no responde al de una reina mora; va peinada a la moda y su vestido, siguiendo la costumbre de otras poblaciones, se cambiaba todos los años, constituyendo el figurín de actualidad para exhibición y lucimiento en el día del Corpus. Es entonces cuando lleva en su mano derecha un ramo de flores.

Con los periodos de agitación revolucionaria tan propios del pasado siglo, los gigantes del Municipio dejaron de salir en determinadas ocasiones, con general disgusto de la población.

En el año 1850 los gigantes viejos estaban tan deteriorados que el Ayuntamiento resuelve nombrar una comisión para que procure los medios para el arreglo de los mismos, por su mal estado.⁶

En 1851 se acuerda la adquisición de dos nuevos gigantes y que los que hay se den a la Parroquia del Puerto.⁷

En el mismo año de 1851, el señor Alcalde de Constantí solicita los gigantes viejos para la próxima fiesta mayor de dicho pueblo, saliendo responsable de su buen cuidado y ofreciendo al propio tiempo remunerar este favor, habiéndose acordado no poder acceder a estos deseos por no haberse permitido en casos análogos, manifestándose a dicho alcalde que si deseaban adquirirlos, se le darían con bastante ventaja.⁸

La cesión de estos gigantes a la barriada o Parroquia del Puerto de Tarragona no se llevaría a efecto desde el momento que en 1904,

5 Lib. de act. mun. 1833, fol. 117. Acuerdo de 26 junio.

6 Lib. de act. mun. 1850. Sesión de 28 febrero.

7 Lib. de act. mun. 1851, fol. 30, v. Acuerdo de 15 abril.

8 Lib. de act. mun. 1851, fol. 48, v. Día 8 julio.



Los gigantes viejos de la Ciudad, actualmente del barrio
del Cos del Bou

José M.^a Virgili y otros vecinos de la calle del Cos del Bou, piden las testas de los gigantes antiguos que se hallan en los almacenes del Ayuntamiento, accediéndose a lo solicitado con la condición expresa de que vendrán obligados a restaurarlos y vestirlos convenientemente, debiendo facilitarlos a la Municipalidad cuantas veces los pida.⁹

Habiendo acordado el Municipio en 15 de abril de 1851, la adquisición de dos nuevos gigantes para sustituir a los viejos, fué comisionado el regidor señor Balcells para que gestionara en la ciudad cordal la compra de los mismos, en condiciones aceptables. En 29 del mismo mes se recibe "una carta del síndico señor Balcells manifestando que la pareja de gigantes costará doscientos cincuenta y cinco duros y como según los antecedentes que se han reunido podrá adquirirse todo más ventajosamente en esta Ciudad, fué acordado que se le conteste que suspenda toda ulterior gestión y se procure la compra por ahora de los gigantes en ésta con todo el ahorro y economía que sea dable.¹⁰ El precio antes indicado pareció caro al Consejo municipal, el cual en definitiva resolvió que los nuevos gigantes se hicieran en Tarragona, si bien, como veremos más adelante, no se consiguió ninguna economía.

Los gigantes viejos salen por última vez en las fiestas de Santa Tecla del año 1851, en que asistieron a la procesión las dos parejas de gigantes; los viejos y los nuevos.¹¹ Estos últimos habían sido estrenados en el Corpus del año anteriormente citado.

Desde 1904, los viejos gigantes salen todos los años, los días 15 y 16 de agosto, en las fiestas que en honor a San Roque celebran los vecinos de la calle del Cos del Bou y Bajada de la Pescadería de Tarragona.

En 1946 cuando el gigante entraba en las Casas Consistoriales al regreso del oficio de San Roque, sufrió una caída, la única de la que se tiene noticia, produciéndose algunos desperfectos en la cara, así como en la maza o porra que lleva sobre el hombro.

Los vecinos del Cos del Bou cuidan del arreglo y vestido de los viejos gigantes de la Municipalidad.

9 Lib. de act. mun. 1904. Sesiones de 15 de julio y 22 de julio.

10 Lib. de act. mun. 1851, fol. 33. Sesión de 29 abril.

11 Lib. de act. mun. 1851, fol. 63.

EL TALLER DE «BERNAT VERDEROL»

Los Gigantes nuevos del siglo XIX no fueron hechos en Barcelona por parecer excesivo el precio de 255 duros, según nota adelantada por el síndico señor Balcells. Pero hechos en nuestra ciudad resultan después más caros, habiendo cobrado el escultor Verderol la suma de 8.355 reales y 26 maravedís, si bien la ciudad tuvo la satisfacción de que en la construcción de los gigantes, todos los artistas que intervinieron eran de Tarragona.

En 1.º de julio de 1851, "habiendo el Sr. Concejal don J. Antonio Boxó presentado las cuentas del coste de los nuevos gigantes que forman la cantidad de ocho mil trescientos cincuenta y cinco reales, 26 maravedises y teniendo recibidos a cuenta tres mil reales, fué acordado el pago de los restantes cinco mil trescientos cincuenta y cinco reales, veintiseis maraved." ¹ Durante las fiestas de Santa Tecla, salieron en este año de 1851, las dos parejas de gigantes, esto es, los viejos y los nuevos. ²

Los actuales gigantes de Tarragona salieron en público el día 19 de junio de 1851, festividad del Corpus Christi. En un viejo manuscrito de familia, empezado antes de la guerra de la Independencia, se lee lo que sigue: "Día 19 de junio de 1851. — Hoy, día de Corpus, han salido los gigantes nuevos, macho y hembra, nuevos de trinca, muy bien hechos, muy buenos mozos y muy buena figura. Las testas y manos los hizo D. Bernardo Verderol, las maderas José Antonio Boxó, la encarnación la hizo el señor Antonio Sanahuja y Gil, los herramientos los hizo José Virgili, los vestidos los hicieron las muchachas del señor Francisco Sirera y el que se cuidó de los vestidos lo

1 Lib. de act. mun. 1851, fol. 47, v. Sesión de 1.º julio.

2 Lib. de act. mun. 1851, fol. 63.

del Llano de la Catedral, verdadero estudio que servía de tertulia familiar a los pequeños rentistas y literatos de la segunda mitad del siglo pasado. En este estudio se escribieron muchas poesías y páginas literarias, muchas de ambiente local, algunas premiadas en nuestros Juegos Florales y otras desaparecidas y que de haberse conservado constituirían un precioso joyel para la causa del folklorismo de Cataluña. ⁶

Para los gigantes mayores se inspiró el artista, según versión de los viejos tarraconenses, en un matrimonio que vivía en la Rambla de San Carlos, delante del Cuartel de San Agustín y que en Tarragona llamaban la atención los dos cónyuges por su atildada fisonomía.

Aunque pueden recogerse diversas apreciaciones sobre quienes puedan ser las personas de esta ciudad que representen a los dos gigantes mayores, podemos agregar, a título de información, que aparte de la versión dada acerca del matrimonio anónimo de la Rambla de San Carlos, otra de las versiones circulada y sostenida también por nuestros viejos octogenarios, es que el artista Verderol se inspiró, para modelar la gigante de la ciudad, en una persona perteneciente a una conocidísima familia tarraconense, muy estimada en la capital, de arrogante figura y muy agraciada, de la alta payesía de Tarragona. Omitimos su nombre por razones que se dejan comprender.

Los gigantes Negritos pertenecen a tiempos más modernos. Son caricaturas libres, mientras que los enanos constituyen caricaturas auténticas de personas, en su tiempo, conocidísimas de la ciudad.

Cuenta la tradición popular que los literatos y poetas que acudían a la tertulia del escultor Verderol, en el *Pla de la Seu*, después de leer y celebrar sus poesías y escritos literarios breves, los iban colocando en la cabeza del Negrito, creyéndose que dentro de esta cabeza se encontrará en su día, un verdadero anecdotario de curiosidades tarraconenses de la época que nos ocupa.

Nuestros Gigantes, Negritos y Enanos, obra magnífica del escultor Bernat Verderol, forman un conjunto tan llamativo y original que consideran los folkloristas catalanes, que la Ciudad de Tarragona se habría llevado el premio de haber concurrido a los concur-

6 J. SALVAT BOVÉ: Ob. cit. *Tarragona en la Historia General*, pág. 177. — J. SALVAT BOVÉ: *Estudio histórico-crítico de las calles y plazas de la Tarragona medieval*, ms. inéd., cap. V.

sos celebrados. El Exmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad, en 1902, acuerda no concurrir al concurso de gigantes y enanos de la región catalana, organizado por el Ayuntamiento de Barcelona con motivo de las fiestas de la Merced, por coincidir con las fiestas de Santa Tecla "única ocasión del año en que salen los Enanos y además por el gasto que supondría arreglarlos con nuevos trajes para presentarlos en buenas condiciones de exhibición".⁷

El taller de Verderol marca la existencia de uno de tantos focos artísticos y culturales de la Tarragona octocentista.

Actualmente, el local que fué taller de Verderol, lo ocupa el "Museo Molas", en cuya entrada existe un rótulo que dice así: "Es este el local que fué sede de los artistas y literatos de la segunda mitad del siglo XIX; en sus tertulias diarias reuníanse al atardecer con las fuerzas vivas de la Ciudad; modelados fueron también en él los Gigantes de la ciudad, en junio de 1851; a la vez taller de la buena y clásica escultura de aquel entonces, tal ha sido este modesto local que visitas".

7 Lib. de act. mun. 1902. Sesión de 29 de agosto.

que toca la ropa fué D. Buenaventura Hernández y las borlas y cordones fué Andrés Sardá, es decir, en una palabra, que todo se hizo en Tarragona y pensar algunos que no había sujetos hábiles para hacer gigantes, pues hay sujetos en Tarragona que no harían solamente gigantes, sino otras cosas más exquisitas y de mucho mérito".³

Nueve años después o sea en 1860 se toma la decisión de adquirir un nuevo traje para los gigantes.⁴ Esta renovación de los trajes lo motiva el que estén presentables y vistosos con motivo de la próxima visita de S. M. a Tarragona.

Los vestidos estrenados el año 1860 no dieron resultado por cuanto en 1868 se hace necesario e indispensable arreglar la pareja de gigantes mayores, según se deduce del escrito leído en sesión consistorial y que firman en 20 de agosto de 1868 los concejales Satorras, Barnils, Anglada, Bertrán y Larraz. Dice así: "La antigua costumbre respetada por la ley que la misma costumbre constituye, de en toda fiesta popular ver romper la marcha las parejas de Gigantes y comparsa de Enanos, acompañados de sus correspondientes gaytas y tamboriles, hace difícil que pueda aquélla desterrarse sin producir un disgusto general en la población. Esto sentado y respetando la expresada y tradicional costumbre, la comisión infrascrita cree de su deber poner en conocimiento de V. E. que los trajes de la pareja de Gigantones que posee el Ayuntamiento se hallan en un estado deplorable que desdice mucho del lustre de la corporación a que pertenecen, tanto más cuanto que comparados con los lujosos y vistosísimos trajes de los Enanos aparecen los de los Gigantes en peor situación. En su vista la sección que suscribe propone la construcción de unos nuevos trajes para los expresados Gigantes a cuyo efecto y teniendo en cuenta que la veleidosa moda hace ridiculo este año lo que el año anterior imponía, opina porque no sean de la época, adoptando como más permanentes en el concepto expresado los que aparecen de las adjuntas láminas que se acompañan al solo objeto de verse y que representan dos tipos de la Edad Media."⁵ Su coste "según un calculado aproximado será de unos 12.000 reales que pudie-

3. Manusc. inédit: *Llibre de l'avi*, de la familia tarraconense de Sardá. — Véase J. SALVAT BOVÉ: *Tarragona en la Historia General*, pág. 175.

4. Lib. de act. mun. 1860, fol. 158. Día 10 agosto.

5. Estas láminas o dibujos no se encuentran en el Archivo municipal.

ran satisfacerse con cargo al capítulo de imprevisto: del presupuesto municipal correspondiente al corriente año económico de 1868 a 1869 y mediante cuenta justificada que deberá ser visada por la comisión encargada de este servicio, debiendo tenerse presente al solicitar la necesaria autorización para dicho crédito, que la índole especial del expresado servicio hace inconveniente que se lleve a cabo por medio de subasta pública.”⁶ A continuación se detalla el presupuesto de los nuevos trajes en la forma siguiente:

| | | |
|---|--------------|----------------|
| 90 canas de damasco a 60 reales | 5400 | rs. de vellón. |
| 20 canas de felpa a 56 rs. | 1120 | ” |
| 45 canas cordón de oro a 16 rs. | 720 | ” |
| 40 canas de esterilla a 14 rs. | 160 | ” |
| 56 canas de galón de oro ancho a 12 rs. | 672 | ” |
| 56 canas de galón de oro estrecho a 4 rs. | 224 | ” |
| 50 canas de puntas de oro a 16 rs. | 800 | ” |
| 10 canas de llama de plata a 24 rs. | 240 | ” |
| 150 adarnes lentejuelas de oro a 1 rs. y $\frac{1}{2}$ | 225 | ” |
| Otros adornos | 400 | ” |
| Forros | 300 | ” |
| Hechuras | 1000 | ” |
| Total | 11261 | ” |

Con este motivo y para “la realización de esta mejora pública”, se abre el crédito correspondiente, siempre que el señor Gobernador lo autorice.⁷ Con fecha 11 de septiembre el Sr. Gobernador autoriza el crédito de 12.000 escudos para los nuevos trajes de los gigantes.⁸

La intensa lluvia que cayó sobre los elevados personajes, el día 13 de septiembre de 1880, hizo necesario hacer nuevos trajes. Cuenta la crónica local que para celebrar el alumbramiento de S. M. la Reina D.^ª María Cristina y consiguiente nacimiento de la Infanta doña Mercedes “a las seis de la tarde salió de las Casas Consistoriales una comitiva compuesta de los timbaleros, gigantes, regritos y pregoneiros, música de la Beneficencia con objeto de publicar la noticia del nacimiento de la Infanta por toda la ciudad, mas al llegar a la calle

6 A. M. T. Oficio núm. 11 de la Sección 1.^ª Agosto de 1868.

7 A. M. T. Oficio núm. 11, Sección 1.^ª Acuerdo 28 agosto 1868.

8 Lib. de act. mun. 1868, fol. 147. Sesión 11 septiembre.

Mayor llovió tan intensamente una hora, que las calles se convirtieron en verdaderos ríos, no pudiendo los desagües dar salida a las aguas. La comitiva se refugió en los pórticos de Mercería, mas como no pudieron penetrar los gigantes por su mayor altura, hubieron de recibir todo aquel gran chubasco que les echó a perder sus vestidos ya bastante destruídos, siendo necesario que pasada la tormenta se les trasladara a las Casas Consistoriales. Con los negritos y timbaleros continuó la marcha la comitiva, regresando a las nueve al Palacio del Ayuntamiento".⁹

Los vestidos tuvieron que ser reemplazados en su totalidad en 1881, aprobándose para este gasto y arreglo del de los negritos y enanos la cantidad de 2.426 pesetas.¹⁰

Los vestidos estrenados en 1881 llamaron poderosamente la atención de las gentes y de lo cual se hace eco la prensa local, leyéndose en una de tantas gacetillas lo que sigue: "Ayer salieron a recorrer las calles de la ciudad los gigantes, negritos y enanos llamando la atención del público *los nuevos y ricos vestidos* que ostentan los grandes personajes".¹¹

La estampa de los gigantes con los vestidos del año 1881, tal como aparecen en la página adjunta, es como nosotros los vimos en los días venturosos de nuestra infancia. A parte de los sucesivos cambios que su indumentaria haya podido sufrir, los gigantes de hoy son los mismos que ilusionaron nuestra imaginación de niños.

Los escritores tarraconenses afirman que nuestros gigantes gozan de tal popularidad que no pueden sustituirse por cosas modernas y que nuestras fiestas tradicionales sin las figuras de los gigantes, no tendrían razón de ser.

Haremos a continuación la cita de nuestros actuales Gigantes y Negritos por el mismo orden con que desfilan en público.

9 *Diario de Tarragona*. 14 septiembre 1880.

10 Lib. de act. mun. 1881, fol. 258. Sesión 18 noviembre. — A. M. T. Facturas de Tesorería municipal. Año 1881.

11 *Diario La Opinión* de Tarragona. Día 23 septiembre 1881.



Los dos Gigantes mayores, en los ricos vestidos
estrenados en 1881

EL NEGRITO

Los Gigantes Negritos pertenecen a tiempos más modernos. Son posteriores a los Gigantes mayores.

El Negrito sale por vez primera el 22 de septiembre de 1856, en ocasión de las fiestas de Santa Tecla, patrona de la ciudad. Se le colocó delante de los Gigantes mayores, llevando en la mano derecha un látigo con la misión de espantar a la chiquillería. Este "tipo" de gigante es propio de últimos del siglo XVIII; de estatua más baja y con pantalones, que lo presentan como un todo muy original, tanto que a los pequeños les da la sensación, como ellos dicen, de que "el Negrito es un gigante de verdad". Refiriéndose a este tipo de gigante y aunque también se encarga de este cometido, en ciertas poblaciones, a un cabezudo, dice Amades, que es corriente ver que "un home ab unes xurriaques fa companyia als gegants i empaita la mainada per tal de fer pas als elevats personatges".¹

La primera salida del Negrito causó espectación en Tarragona. En la prensa local del 23 de septiembre de 1856, encontramos el siguiente y sabroso comentario: "En la tarde de ayer empezó a cundir la animación en las calles de esta capital; principiaron a ocuparlas, acompañadas del gentío de costumbre las danzas del país y las "collas" de las torres o castillos; salieron los gigantes, que recorrieron la ciudad precedidos de los timbales y al son de la festiva dulzaina y el simpático tamboril y entre la pareja colosal, con gran contentamiento y singular alborozo de la gente menuda, apareció un tercero, escapado sin duda de algún buque venido de América, pues así lo dan a entender su traje y color del rostro, si bien hay quien dice que aquella notable testa negra, que es magrífica, no ha salido sino de los talleres del aventajado escultor señor Verderol; lo cierto es que el llamado gigante negro debe ser destinado a maestro de ceremonias de la colosal pareja, según las reverencias y saludos que hacía, lo que se rebullía, amenazando dar sendos palos a los chiquillos con el látigo que tiene en una de las manos. Así se ha pasado la víspera del día de hoy, festividad de nuestra ínclita patrona Santa Tecla".²

*Rellamp, i em frunz les celles! i em fa una caparrada
que arriba fins a terra, el molt cerimoniós!
pro no s'ha rompui, no, tot fent-la, l'espínada,
perquè és de ferro verge forjat tot el seu cos.*

¹ AMADES: Ob. cit. *Gegants, nans.* etc.

² *Diario Mercantil* de Tarragona, núm. 267. Día 23 septiembre 1856.

En 17 de junio de 1870 fué promulgada la Ley estableciendo en España el Registro Civil. En la mañana del 29 de junio, salieron los gigantes, enanos, música y pregoneros, leyendo la alocución del alcalde accidental D. Luis Piqué, celebrándose al propio tiempo la implantación de la ley de matrimonio civil. En las Casas Consistoriales se repartieron 500 limosnas a razón de un pan y un real de vellón a cada pobre. En este día le fué cambiado al Negrito, el látigo por un fajo de papeles tal como lo vemos en la actualidad. Este rollo de papel que lleva en su mano derecha, simboliza la institución en España del Registro civil.

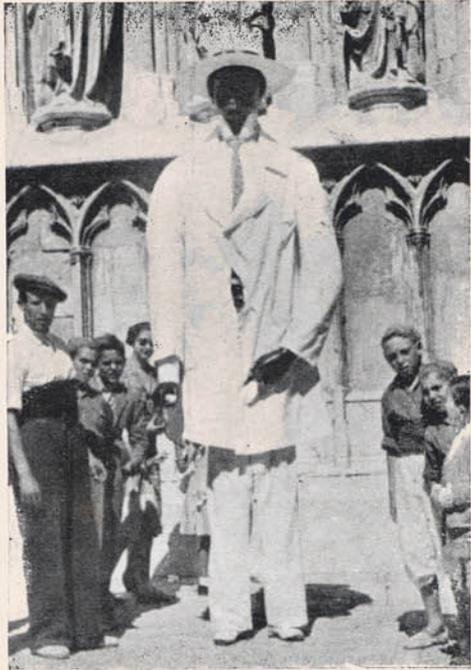
El traje auténtico del Negrito es el de listas blancas y coloradas y no blanco como lo lleva actualmente. El que estrenó en 1880³ era exactamente igual que el que llevaba en su primera salida del año 1856, es decir, de listas blancas y coloradas y así se mantiene hasta bien entrado el siglo actual. El primer sombrero del negrito fué un magnífico *panamá* que le fué cambiado en 1881, en cuyo año le tomó medida el acreditado sombrerero de Tarragona señor Fontcuberta y que costó 150 reales.⁴ Durante pocos años el clásico sombrero de paja es sustituido por un sombrero de copa de color aceitunado y el fajo de papeles por un bastón, pero estas innovaciones no agradan a los tarraconenses por lo que duran poco, volviéndose a su atuendo primitivo.

Desde el año 1857, primera vigilia del Corpus en que sale en público, cuentan nuestros viejos paisanos que se permitió a la chiquillería rodear al Negrito comiendo todos las consabidas "coques amb cireres", y desde este tiempo se admite como tradición que el Negrito las reparte en este día a los niños de Tarragona, para que le acompañen, formando delante de la comitiva de los gigantes y dulzaineros.

La tradición de las "coques amb cireres" se pierde por momentos. Hace poco un escritor local expresaba con sentida nostalgia que a pesar de todo, nosotros la conservamos íntegra en nuestro corazón. Porque "las cocas azucaradas con guindas bailoteando de un rojo encendido", las esperan nuestros hijos porque son las que ofrece el Ne-

3 Lib. de act. mun. 1880, fol. 94, v. Sesión 12 mayo. Se autoriza a la comisión cuarta para adquirir un nuevo traje para el Gigante negrito.

4 A. M. T. Leg. Fiestas públicas y religiosas. De 1875 a 1898. (Factura 17 septiembre 1881 presentada por la Fábrica de sombreros Fontcuberta. Rambla San Carlos, 35, Tarragona).



El Negrito



El Negrito - (Detalle)

grito de la ciudad. "No sé qué tiene la "coca" que nos recuerda años idos. La faz bonachona del Negrito, habla por sí sola a los niños que no necesitan de intérprete para conseguir la estimable golosina de unas cerezas azucaradas".⁵

En 1951, a la salida de los oficios del día del Corpus, el Negrito se retrasó y como los demás comparsas ya se dirigían al Ayuntamiento, el Negrito los alcanzó en la calle Mayor, para lo cual con gran regocijo y admiración de propios y extraños, pudimos contemplar el espectáculo nunca visto, de verlo bajar tranquilamente y sin ayuda de nadie, por la majestuosa escalinata de nuestra Catedral.⁶

*Què en fa d'anys que no ens vèiem, oh Rei de la Quitxalla!
prò sembla que'm coneixi ... Valga'm Déu i Senyor!
de fit a fit me mira, després balla que balla...
També'm balla aquí dintre del pit, Negrito, el cor!*

LA NEGRITA

Después de la aparición triunfal por nuestras calles y plazas del Gigante negro, el pueblo de Tarragona, manifestaba constantemente su deseo de que se le pusiera al Negrito una compañera y este clamor fué tan general que el Municipio tarraconense, en 1859, se hizo eco de esta súplica ciudadana.

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento en 18 de noviembre de 1859, consta en el libro de actas que "En atención a que repetidas veces se habían hecho algunas invitaciones por los señores Concejales para satisfacer los deseos de este vecindario que anhela la construcción de una gigante Negrita, S. E. acuerda, al objeto de su adquisición, adoptar un modelo sobre la misma que presenta en este acto D. Bernardo Verderol y Roig, escultor de esta ciudad, cuyo señor queda encargado de construirla, instantáneamente, por la cantidad de cuarenta duros sin contar el traje, con el objeto de que pueda verla el público en los festejos que se hagan por el próximo y feliz parto

5 LUIS M.^a MEZQUIDA (*Petrófilo*). Edit. de *Diario Español* de Tarragona. 7 junio 1950.

6 *Diario Español*. 25 mayo 1951.

de S. M. (q. D. g.) o por algún hecho de armas que ocurra en Africa a favor de nuestro Ejército expedicionario".¹

En 1862, luce la Negrita su nuevo vestido que es exactamente igual al que sacó el día de su primera salida y cuyo modelo no debía haberse cambiado nunca, por ser su modelo clásico y que con ligeras variantes llega hasta bien entrado el siglo actual.

Diario de Tarragona celebra la presentación y elegancia del nuevo vestido, comentándolo en esta forma: "Panchita ostentando vestido nuevo de falda de listones blancos y azules, cuerpo blanco, todo muy pulcre, que la remilgada Negrita balanceaba mucho donaire".²

*De babilònies ribes, Floreta de magrana,
vinguda aquí per ésser la esposa del Cadí:
no et sàpigas pas greu d'ésser bruna, Sultana,
colrats també som naltros pel sol tarragoní.*

*Que estarrufada avança!... mireu-se-la, pubilles...
creuríem que l'espai se inflami vora seu!
en la mà dreta el "lloro",,, i a ran de les faldilles
li salten les xinelles com dos glopets de neu.*

Desde su aparición en público llevó su loro real en una de las manos hasta el año 1924 en que le fué cambiado por un abanico.

En 1929 la Negrita, con muy buen acuerdo de los municipales, recupera su loro perdido.

En 1881 se hace preciso pintar y arreglar la Negrita, lo cual ocasiona al erario municipal un gasto de veinticinco pesetas.³

En 1882 se dispone adquirir un nuevo traje para la gigante Negrita del mismo modelo anteriormente apuntado y cuyo precio no pase de cincuenta pesetas.⁴

Hasta el año 1915 la Negrita iba tocada con airoso turbante en armonía con los colores de su vestido.

1 Lib. de act. mun. 1859, fol. 193, v. Sesión 18 noviembre.

2 *Diario de Tarragona* núm. 256. Día 23 septiembre 1862.

3 A. M. T. Leg. de Fiestas públicas y religiosas. De 1875 a 1898. (Factura del escultor y dorador Boxó. Por pintar y arreglar la Negrita y poner alguna pieza que le faltaba. Factura fecha 20 octubre 1881, por importe 25 pesetas).

4 Lib. de act. mun. 1882, fol. 202. Sesión 9 septiembre.



La Negrita

..... *Adéu, Moreta, mora!*
adéu... que gegantina planta et trepitja el peu!

Mellà, mellà, què passa? que Tàrraco s'astora!
rellamp!, és que ja el Cíclop de Casa nostra es veu.

EL GEGANT

Minyons, els cors enlaire, que aquí és tothom poeta!
aquí tot llavi sent la brasa del Profeta
cremar-li llavi i pit!
davant d'aqueix turó de carn tarragonina,
lo que fou nostra Tàrraco la pensa ho endevina
i s'alça a lo Infinit.

El Gigante mayor es de una arrogancia sin igual. Su fisonomía, al par que grave, es al mismo tiempo simpática y atractiva.

El Gigante de la ciudad lleva el escudo de armas en su mano derecha. Este detalle que pasa inadvertido por nuestros conciudadanos, perpetúa una tradición interrumpida en el siglo XIX.

En los preparativos para el levantamiento del Real Pendón del Rey Luis I, cuyo acto oficial tuvo lugar en Tarragona el 23 de abril de 1724, se dice en la sesión municipal, que "...si el Ayuntamiento tuviese quatro Mazeros, los dos llevarán las Mazas y los otros dos treerán puestas en el brazo derecho una tarjeta o escudo con las Armas de la Ciudad".¹

Los tres maceros del Municipio, con su típica vestimenta, precedían como es de rigor a los consejeros municipales. Dos de los maceros llevaban las mazas y el de en medio sostenía sobre su mano derecha el escudo de Tarragona.

En el libro de actas de la ciudad, en 1788, se lee que para el acto de la Real Proclamación en Tarragona del Rey Nuestro Señor D. Carlos IV, salió la comitiva de la Casa Consistorial de la calle Mayor, yendo a caballo los tres maceros o porteros, los cuales se dice que descabalgaron en las escaleras de la Catedral, esto es, que "desmontando los tres porteros se pusieron en las gradas los dos con las

¹ Lib. de act. mun. 1724. Sesión 21 marzo.

mazas a tierra y el otro con una TARJA en que llevaba pintadas las Armas de la Ciudad".²

El Gigante lleva actualmente en su mano derecha el escudo de armas de la ciudad, insiguiéndose con tal motivo, la antigua tradición del macero suprimido.³

El Ayuntamiento de Tarragona celebró sesión el 14 de marzo de 1856, leyéndose el Real Decreto de 22 de febrero del mismo año por el que S. M. la Reina se digna conceder a esta ciudad el título de Fidelísima y Ejemplar y a su Ayuntamiento el tratamiento de Excelencia. Con tal fausto motivo se acuerda la SALIDA DE GIGANTES, pregón público, iluminar el retrato de S. M. en el balcón de la Casa Capitular; comunicarlo al Colegio de Escribanos, a Autoridades y Corporaciones y que se hagan nuevos sellos con estos títulos.⁴

En 1860 los concejales señores Escolá y Cabeza quedan encar-

2 Lib. de act. mun. 1788, fol. 20 y 22, v.

3 El escudo que lleva el Gigante de Tarragona, está en consonancia con la tesis heráldica admitida, es decir, verados de oro y gules en pal, como piezas honorables o de primer orden; la corona de príncipe y la palma como timbre del escudo y las ramas de laurel y encima, y el lazo que los une (también, de los colores rojo y amarillo, de la bandera del Municipio) con los títulos "fidelísima y ejemplar", como ornamentos heráldicos exteriores. La palma que surmonta el escudo de la ciudad, concedida (con la corona de príncipe) por Real Cédula o Privilegio del rey Felipe IV de 22 diciembre 1645, simboliza la adhesión de los tarraconenses al poder real durante la guerra de Cataluña de 1644, significando adhesión, victoria y fidelidad. El Real Privilegio de 14 noviembre 1647 "conaturaliza a los hijos de Tarragona, en consideración a su fidelidad y su constancia, como si fuesen de la Corona de Castilla".

4 Lib. de act. mun. 1856, fol. 45. Sesión 14 marzo.

El Municipio de Tarragona, en sesión de 26 junio 1854, había tomado el acuerdo de "solicitar el tratamiento de Excelencia y que penda del escudo de la ciudad una cinta encarnada con la inscripción —antes morir que rendir— y la Cruz concedida a los defensores de 1811 por Real Orden de 14 mayo 1815, y emplear el título que antes tenía de Fidelísima, Única y Ejemplar". (Lib. de act. mun. 1854, fol. 64)

En sesión de 4 diciembre 1855 se acuerda "elevar una exposición a S. M. fundada en los servicios que en todas épocas ha prestado esta Ciudad, para que se le conceda el título de fidelísima, única y ejemplar, que ya le fué concedido por el rey Felipe IV y que a su Ayuntamiento se le dé el tratamiento de Excelencia". (Lib. de act. mun. 1855, fol. 223).

En sesión de 7 diciembre 1855, se lee en el libro de actas que "Consecuente al acuerdo de 4 del actual, se leyó la exposición que el M. I. Ayuntamiento, eleva a S. M. para que se conceda a aquél el tratamiento de Excelencia y a la ciudad el título de fidelísima, única y ejemplar, y estar su escudo de armas con cinta encarnada y el mote "antes morir que rendir". Fué aprobada y se acordó elevarla a S. M.". (Lib. de act. mun. 1855, f. 224)



El Gigante

gados de arreglar la ropa y busto del gigante, no pudiendo exceder los gastos de 1,393 reales y 10 céntimos.⁵ Se nota que hay sumo cuidado en adornarlo con su vistoso collar, pendientes y brazaletes.⁶ Su llamativo turbante va provisto de pedrería y perlas.⁷

En su primera salida el año 1851, nuestro alto personaje era *barbudo*. En 1868, por estropeo de la antigua, hay que comprarle al gigante una nueva barba, que fué servida por la acreditada Peluquería de Vicente García de Barcelona,⁸ y que una vez llevada a Tarragona, le fué colocada y arreglada por el artista local D. Leandro Ripoll. También se observa inusitado esmero en el pintado y dorado de la daga que lleva en su faja, como asimismo en dorar y pintar las armas del escudo de la ciudad.⁹

El gigante mayor ha sido el más desgraciado de todos los gigantes de Tarragona, por sus tropiezos en la vía pública. Se recuerdan tres caídas aparatosas que podemos documentar: la de 22 de septiembre de 1876, la de 19 de agosto de 1882 y la de 23 de septiembre de 1923.

El 22 de septiembre de 1876, víspera de la Fiesta Mayor, en la calle Real, frente a la plaza de la Aduana, donde estaba la Delegación de Hacienda y entonces llamada Administración Económica¹⁰ se cayó por vez primera en la calle, el gigante de la ciudad. La prensa da la noticia diciendo: "Ayer se cayó frente a la Administración Económica un *elevado personaje*. Con decir que fué la víctima el gigante mayor, queda justificado el calificativo".¹¹

5 Lib. de act. mun. 1860, fol. 238, v. Día 9 noviembre.

6 Arch. mun. de Tarrag. Leg. de Fiestas públicas y religiosas. De 1859 a 1874. (Factura de Juan Baret de Barcelona. Por collar, pendientes y brazaletes del gigante: 300 reales.)

7 Ibidem: Factura de Juan Baret, de Barcelona. Por turbante con pedrería y perlas para el gigante: 400 reales.

8 Ibidem: Factura de la Peluquería de Vicente García de Barcelona, calle Asalto, 8. Por una barba para el gigante: 200 reales vellón.

9 A. M. T. Leg. de Fiestas públicas y religiosas. (En 1868, José M.^{ca} Reboltós presenta factura para dorar y pintar el escudo de armas que lleva el gigante. En 1881, el dorador Boxó, con fecha 20 octubre, presenta factura para restaurar los gigantes mayores, encarnarlos, dorar y pintar las armas del escudo de la ciudad y el puño de la daga: 120 pesetas.)

10 La Administración Económica en 1876 estaba en la calle Rebolledo núm. 16, esquina plaza de la Aduana. La Aduana ocupaba los bajos y la Hacienda el piso alto.

11 Diario *La Opinión* de Tarragona, núm. 205. Día 23 septiembre 1876. El recorrido de los gigantes en la víspera de Sta. Tecla fué este año

El 19 de agosto de 1882, festividad de San Magín, copatrono de Tarragona, los diarios locales se ocupan de otra caída del gigante, señalando que "Ayer *el hombre grande* al ir a reunirse a la comitiva que debía formar la procesión, cayó en la calle Mayor, con tanta desgracia que se magulló casi por completo la nariz. Sin embargo, concurrió a la religiosa ceremonia".¹² *Diario de Tarragona* se muestra más explícito y dice que el gigante se cayó en la calle Mayor "aplastándose la nariz y rompiéndose un par de dedos de la mano".¹³

La última caída se registra el 23 de septiembre de 1923 por la mañana en la Bajada del Patriarca, cuando los gigantes preceden al Excmo. Ayuntamiento que se dirige en este día, festividad de la patrona Santa Tecla a los solemnes oficios de la Catedral Metropolitana.¹⁴

El Gigante de Tarragona es una figura tan nuestra que no puede sustituirse por ninguna otra similar. Es algo que con orgullo se conserva como patrimonio querido de la ciudad.

*I aixís havia d'ésser, Títans de Tarragona:
per aguantar el pes èpic de nostra gran corona
mancava atlètic front:
per xo Déu amb desferres que el llamp ardent destria
forjà el nostre Gegant, qui el ceptre empunyaria
de Tàrraco... i del Món!*

LA GEGANTA

Decía un ilustre escritor tarraconense, con señalado acierto, que si se tratara de cambiar los gigantes de hoy por otros más modernos y de más valor, nadie los apreciaría porque nuestro pueblo los estima por el valor de la simpatía, porque ya los conocemos, porque son

el siguiente: Después de recorrer la parte alta de la ciudad, al llegar a la plaza de Isabel II (hoy plaza de Prim) seguían por Apodaca, San Miguel, Rebolledo, plaza de la Aduana, Smith, Castellarnau, Real, Plaza Fernando VII (hoy plaza General Sanjurjo), Apodaca, etc. Este recorrido ya lo hacía la procesión del Corpus en 1854. (Véase *Diario de Tarragona de avisos y noticias*, núm. 77. Sábado 17 junio 1854.)

12 *Diario La Opinión de Tarragona*. Día 20 agosto 1882.

13 *Diario de Tarragona*. Día 20 agosto 1882.

14 Notas del archivo particular de D. José Virgili Sanromá. Los diarios locales no publican esta noticia. Esta caída se originó por haber pisado el gitano que lo llevaba, las ropas excesivamente largas del vestido.



La Giganta



La Giganta - Detalle)

elegantes y vistosos y "porque son tan tarragonins com nosaltres mateixos".¹

Si altivo, discreto y bien parecido nos parece el gigante mayor, mucho más nos lo parece "la Geganta", de rostro agraciado con el empaque y prestancia de una verdadera reina y señora. Tocada con amplio velo que cubre sus regias espaldas, con su mirar afable y candoroso es digna compañera del personaje más alto de la ciudad. En su primera salida llevaba en la mano izquierda un espejo redondo adornado con plumas de mil colores.

En 1856 los periodistas de la localidad gustan de ocuparse de la gigante y escriben acerca de ella que "parece que en la procesión de mañana se presentará la esposa del gigante cuidadosamente ataviada habiendo sufrido una reforma su traje y en particular su tocado, para lo cual estrenará una lujosa guirnalda".²

En 1860, con motivo de la próxima visita a Tarragona de Su Majestad la Reina, se dispone una nueva peluca y un traje nuevo para la gigante "y demás objetos necesarios".³ Estos gastos ascienden a la suma de 5.606 reales.⁴

En 1881, con objeto de quitar peso al busto de la gigante, se toma la determinación de vaciar sus brazos de cuya operación se encarga el escultor tarraconense señor Boxó por el importe de 20 pesetas.⁵

En 1887 y durante las fiestas de San Magín, estrena su primer ramo de flores que lleva en una de las manos, si bien a los pocos años se le restituye el espejo, alternando este último con el ramo de flores según los años y a capricho de los municipales.⁶

Se conoce de la gigante que ha tenido dos caídas en la vía pú-

1 BERNABÉ MARTÍ BOFARULL. De la revista *Patria* de Tarragona.

2 *Diario Mercantil* de Tarragona, núm. 230. Día 18 agosto 1856.

3 Lib. de act. mun. 1860. Día 10 agosto.

4 Lib. de act. mun. 1860, fol. 238, v. Día 9 noviembre.

5 A. M. T. Factura del escultor Boxó de fecha 16 noviembre 1881. Por vaciar los brazos de la gigante al objeto de quitar peso a los mismos: 20 pesetas.

6 A. M. T. Factura de fecha 23 agosto 1887. Por el ramo de flores que lleva la gigante: 10 pesetas. Para restaurar la gigante y un cabezudo, encarnarlos y ponerlos ojos nuevos: 100 pesetas. (Factura del taller de construcción y decoración de Francisco Boxó, escultor y dorador.)

blica: La primera caída se registra el día 18 de agosto de 1899 al atardecer, cuando la comitiva tradicional del agua de San Magín se dirigía a la Ermita del Portal del Carro. Fué en la misma calle del Portalet, fracturándose el brazo izquierdo y haciéndose trizas el espejo de plumas. El diario local comenta escuetamente esta caída con estas palabras: "Al subir por la calle del Portalet ocurrió un percance. La gigante sufrió tal caída que se fracturó el brazo izquierdo".⁷

La otra caída queda perfectamente registrada el 23 de mayo de 1950. Los gigantes habían precedido a la procesión de recibimiento de las reliquias de San Próspero desde el muelle a la Catedral. Figura la siguiente gacetilla en la prensa local: "Cuando los gigantes de regreso de la Catedral se encontraban frente a las Casas Consistoriales, que se hallaban iluminadas luciendo las colgaduras de las grandes fiestas y al disponerse a bailar el típico "Ball dels Gegants", la "giganta" tropezó, cayendo el enorme armatoste de madera. Afortunadamente no hubo que lamentar ninguna desgracia personal y sí tan sólo lo rotura de su pulsera. Acto seguido comenzó el "Ball" entre los aplausos de la multitud y gente menuda que se hallaban estacionados en la plaza".⁸

El vestido de la gigante actual de Tarragona ha sido siempre el suyo propio, es decir, el de una reina o gran señora de la época medieval. No así en otras partes, singularmente en Barcelona, donde ya en el siglo XVI la Giganta vestía a la moda del tiempo, según los últimos figurines, llevando en la mano un abanico o un ramo de flores.⁹

*I emporta's la Geganta tot Tàrraco al darrera...
amb amples plegs de porpra n'escombra el camí ral:
ja passa... adéu, ja gira!... fineix la Primavera!...
que buits resten els cors!, que frets!, germans; creguera
que'l Fat m'hagués robada l'antiga Catedral!*

La, ra, la, la, ra, la; ra.

⁷ *Diario de Tarragona*. Día 19 agosto 1899.

⁸ *Diario Español* de Tarragona, núm. 3.635. Martes 23 mayo 1950.

⁹ CAPMANYS Ob. cit. *El baile y la danza*. De la obra dirigida por CARRERAS CANDI *Folklore y costumbres de España*. Barcelona, 1931. tomo II, pág. 375.



El escudo de armas de la Ciudad, que lleva el Gigante
en su mano derecha

LA CASA DE LOS GIGANTES
«ELS GEGANTERS» - «GRALLERS I TABALS»

«LA CASA DELS GEGANTS»

Indudablemente, los entremeses eran guardados desde los primeros tiempos en una casa o edificio espacioso, local público o bien casa propiedad de la ciudad. El cronista Morera publica una partida de las cuentas del Clavario municipal en 1442 en la que consta: "Reteritvos aquelles 4 lliures, 17 sous, 7 diners que de voluntat é manament nostre havem vestretes e despeses ministrantho lo discret en P. Brufaganyes, obrer de la dita ciutat, en fer un gran portal que havem fet fer a la esgleya dels Sants, la qual es deputada en tenir e conservar los castells e entremesos fets, així per la ciutat com per les confreries e oficis per embellir e honrar les solemnitats de Corpore Christi é Santa Tecla; retenitvos 11 lliures, 16 sous, 7 diners que de manament nostre havem pagades en enderrocar e tornar atràs envans é pedriços é la volta den Arrover, é ferli un arch é metrehi una jàcera per ço quem poguessen passar los castells é entremesos".¹ Según esta nota de *Clavaria*, se guardaban los gigantes y entremeses en la antigua Iglesia de los Santos. Cree el citado cronista que se trata de la actual Iglesia de la Santísima Trinidad que en el siglo xv no estaba destinada al culto y que en 1642 pasa a ser Iglesia conventual de los PP. Agustinos. Hay que tener presente que desde tiempos antiquísimos había otra iglesia o ermita de los Santos en las afueras de la ciudad donde estuvieron los PP. Agustinos (1592-1642).²

1 MORERA: Ob. cit. *Tarragona Cristiana*. tom. II, pág. 925.

2 BLANCH: *Archiepiscopologio*, cap. XXII.

J. SALVAT BOVÉ: Ms. inédit *Estudio histórico-crítico de las calles y plazas de la Tarragona medieval*, cap. III (Tarrag. 1948).

En 1770 este local lo encontramos documentado, tratándose del edificio del Pallol (hoy Audiencia Provincial). En 17 de enero de 1770 se acuerda por la Municipalidad "que se pague a los maestros albañiles por las obras hechas en la Casa de los Gigantes".³

En 1784, Manuel García pide al Ayuntamiento el almacén llamado "Casa dels Gegants" para establecer una fábrica de hilados de algodón.⁴

En el siglo XIX el edificio aún es conocido por la Casa de los Gigantes, pues en 1816 el Ayuntamiento ordena hacer obras en la Escuela de Dibujo "sobre la Casa llamada de los Gigantes".⁵ En el libro de actas municipales de 1816 hay el plano y corte del edificio y situación de la "Casa dels Gegants".⁶ Desde el año 1852 en que la Casa Consistorial es trasladada de la calle Mayor al ex-Convento de Padres Dominicos, los gigantes se guardan en este nuevo edificio de la plaza de la Fuente.

«ELS GEGANTERS»

Desde hace más de una centuria los gigantes los llevan los individuos de la colonia de gitanos de la ciudad. Como si se tratara de una herencia, este cometido tan singular, pasa de padres a hijos, bien entendido que los hombres más forzudos o hercúleos, trabajadores del muelle, pongamos por caso, no han podido nunca con este clase de trabajo. El hecho verdad es que no consiste en una cuestión de fuerza, ya que los gigantes mayores no pesan los 100 kilos. Hay que aunar la fuerza con el equilibrio y esta práctica sólo la tienen los gitanos. Por esta razón un malogrado periodista tarraconense, nos ha dejado escrito que la misión de llevar los gigantes, más que un trabajo, constituye "un rasgo romántico y tradicional de los gitanos locales en favor de la ciudad".¹

Los enanos, en cambio, los llevan paisanos, menestrales o arte-

3 Lib. de act. mun. 1770, fol. 3 v. y 8 v. Día 19 enero.

4 Lib. de act. mun. 1784, fol. 67. v. Día 28 junio.

5 Lib. de act. mun. 1816. Sesión 27 septiembre.

6 Lib. de act. mun. 1816. Señal 324. Acuerdo 27 septiembre.

1 JOSÉ CUSIDÓ: "Los portadores de los gigantes son familias gitanas que se transmiten este trabajo desde hace más de cien años". *Diario Español* de Tarragona. 23 septiembre 1944.

sanos, toda vez que no se requieren condiciones para ello, dándose el caso de que si alguna vez se hubiesen admitido gitanos para llevar un cabezudo, no se encontrarían después paisanos que quisieran hacerse cargo de este trabajo.

La configuración de Tarragona, verdadera colina, hace difícil el recorrido sobre todo en diversos sectores de la población, especialmente en la cuesta de Misericordia, Subida del Patriarca y Bajada de la Pescadería y calles del Conde de Rius, Méndez Núñez, Unión (hoy Hermanos Landa) y Apodaca. El recorrido de los Gigantes siempre suele ser el mismo, según se trate de las solemnidades del Corpus y Santa Tecla o de la festividad de San Magín. Se recuerda un único caso en que el recorrido tradicional tuvo que ser alterado por caso fortuito. El diario local en 1902 inserta la siguiente gacetilla: "Un caballo se escapó del Llorito, arrastrando la reja y entrando por la puerta del Rosario, siguió por la calle de Caballeros hasta la calle Mayor, en el momento en que llegaba la cabalgata de San Magín, obligando a ésta a cambiar el curso ordinario. Por fin, resbaló el caballo causándose una herida en una pata, pudiendo ser cogido y evitando desgracias probables".²

En las situaciones políticas de ambiente revolucionario, la prohibición de salida de los grandes personajes ha producido disgustos en la población. Citemos como ejemplo lo ocurrido en 1871 en las fiestas del Corpus. Al prescindir la Corporación municipal de asistir a las fiestas religiosas, no salieron los gigantes, lo cual motivó la siguiente gacetilla de prensa que denota este sentimiento popular: "La gente menuda tuvo ayer una buena alegría, pero también un buen desengaño. Había circulado el rumor de que saldrían los gigantes y enanos y acudieron a las puertas de las Casas Consistoriales para saludarles; mas no salieron y los rapaces están hechos unas furias contra el Ayuntamiento Si ellos tuvieran voto...!"³ Esta medida siempre se ha considerado impopular y así en la procesión del Corpus de la Parroquia del Puerto la misma prensa lo comenta diciendo: "Vamos a ver si se darán al público los gigantes, ya que del público son".⁴

² *Diario de Tarragona*, 19 agosto 1902.

³ y ⁴ *El Tarraconense*. Día 10 junio 1871. — Véase LUIS M.^a MEZQUIDA: "La festividad del Corpus Christi de 1871". *Diario Español* de Tarragona. 20 junio 1946.

Los grandes personajes son siempre bien recibidos por el vecindario tarraconense. Los vecinos arreglan las calles y desean que pasen los gigantes. Como muestra fehaciente de lo que decimos, basta citar una nota local del año 1877 que indica lo ocurrido con los vecinos de la calle de San Lorenzo y que dice de esta manera: "La comitiva que fué a esperar la tradicional agua de la Brufaganya, no pasó por las calles anteriormente anunciadas; en la de San Lorenzo, donde se hicieron gastos para facilitar el paso de los gigantes sin que tocaran los adornos con que la habían engalanado, llevándose un solemne chasco los vecinos que bien merecían otra cosa por su entusiasmo en contribuir de una manera digna a los festejos".⁵

Los gigantes constituyen a no dudarlo un poderoso atractivo en los días señalados de nuestras fiestas tradicionales. Los prosistas y poetas les han dedicado composiciones emotivas, llenas de recordación y encanto. De todas ellas y por su bello fondo sentimental, es digna de conocerse, la poesía de nuestra malograda paisana D.^a Isabel Mallafré de Sans.

POESIA DELS GEGANTS

*Seguts en el balcó gran
penjim, penjam, movem les cames
per sota del balcó gran
mut, tivat, passa el gegant.*

*Ja fa estona els esperàvem:
"noi, que trigan, veritat?"
diu el nano de la colla
preguntant a son germà.*

*La tarda que llarga n'era,
quin neguit ens han donat,
quina ànsia, quina impaciència,
quines ganes de jugar!*

*"Negritos", gegant, geganta
com ballaven en mon cap!
Herois d'un i tants contes
somni sou fet realitat!*

*Ja surten, ja s'apropen
les timbales van devant;
el Magi que les repica
quin bo dóna de mirar!*

*Duu botes altes amb punxa
i boina amb ploma al costat,
com un patge, gola blanca,
un joguet ens ha semblat*

*Es vell i als nins mira
tot gronxant-se amb bon espai;
tots a l'una amb igual ritme
piquem a terra amb les mans.*

*Si es morís com morí l'àvia,
l'altre any no hi podria anar,
¡quina pena fa pensar-hi
tan simpàtic, tan mirat!*

⁵ Diario *La Opinión*, núm. 197. Día 21 agosto 1877.

El "jipi" blanc del Negrito
ha esvait mon trist pensar;
sa companyona amb el lloro
ens ha fet riurer i cridar.

El gegant què alt! què sèrio!
quasi arriba al balcó gran,
les cames que abans penjaven
tots per fi hem arronçat.

Fa por, tan aprop sa testa,
de rei moro amb un turbant;
a la mà l'escut ensenya
i en sa faixa el gros punyal.

La geganta és altra cosa,
té un perfil bonic, galant;
de regina en té tot l'aire,
és formós, son vestit clar.

Mes poc a poquet avança
i un a un ens hem calmat;
tornem a moure les cames
al gran buit desafiant.

La quimera, ja passada
té l'encís de lo irreal,
de les gestes que en rondalles
passaren gosats infants.

Les gralles amb tò de festa
amb sa veu potent, vibrant,
amb sa neta senzillesa
el cor tendre fan saltar.

L'encisera comitiva,
nins darrera, nins davant,
esguards vius per totes bandes
semblen fer-la més llampant.

Lentament, la remor tota
del carrer, ja s'ha apagat,
mes segueix la gran gatzara
en el nostre balcó gran.

... ..
... ..

Recolzada en la barana
quan ja tots ens hem fets grans
la mort d'un germà remembro
dels que disfrutàvem tant

I avall, avall llisquen les llàgrimes
quan jo veig passar els gegants,
sento tan viva enyorança
que'm voldria tornar infant.⁶

GRALLERS I TABALS

Los dulzaineros y tamborileros (*grallers*) constituyen la típica "música dels gegants".

Los gigantes no eran acompañados en tiempos antiguos por las actuales dulzainas y tamboriles, cuya agrupación de cuatro individuos (tres dulzainas o *gralles* y un tambor), pertenece a tiempos más modernos.

Bailaban antaño los Gigantes y el Aguila real al son de la música ejecutada por los ministriles de la ciudad, con sus instrumentos

6 ISABEL MALLAFRÉ DE SANS: *L'Oasi de la Vida*. (Tarrag. 1951).

a propósito llamados cornamusa o gaita que tocaba el músico *cornamuser*, la chirimía que tocaba el *xeramiller*, la trompa (el *trompador*) y el tamboril (*atabaler*).

Durante la primera mitad del siglo XIX no había más acompañamiento de los gigantes que la dulzaina y el tamboril.

En 1854, el gobernador civil se dirige a la Alcaldía de Tarragona recomendando no salgan los Gigantes con motivo de la epidemia cólerica, ya que para evitar aglomeraciones de gente, se requiere aplazar los actos públicos y religiosos en honor de Santa Tecla. Se dice en el comunicado que no se toquen las *chirimías* o *dulzainas*.¹

En 1856 la prensa diaria reconoce como música de los gigantes "una dulzaina y el tamboril".²

En 1860, acuerda el Ayuntamiento "satisfacer ochenta reales a José Llauradó por coste de una gaita con destino a los gigantes en las funciones públicas".³

En 1876 en la caravana del agua de San Magín, figura detrás de los gigantes, "una dulzaina".⁴

Desde 1878 en adelante, en las reseñas de las fiestas tradicionales ya se nombran los dulzaineros y tamborileros.⁵

Nuestros dulzaineros forman un reducido grupo de sabor tan popular como el de los gigantes mismos. Su vestimenta tradicional consiste en alpargatas atadas con cintas negras, traje oscuro de pana y barretina catalana de color morado doblada hacia la frente.

La particularidad de sus instrumentos que exigen para su manejo excelentes pulmones para arrancar los más agudos sonidos, hace que estos músicos sencillos y sin pretensiones, adopten gestos y posturas al tocar que les son estrictamente peculiares.

La, ra, la, ra; la; la!...
pam, pam, pam!...

Grallers. . i companya, salut, Déu vos guard!

1 A. M. T. Leg. de Fiestas públicas. 1835 a 1862. Exp. núm. 79. Oficio de fecha 15 septiembre 1854.

2 *Diario Mercantil* de Tarragona, núm. 267. Día 23 septiembre 1856.

3 Lib. de act. mun. 1860, fol. 146, v. Sesión 30 junio.

4 *Diario La Opinión* de Tarragona. 19 agosto 1876.

5 Programa Oficial de las Fiestas de San Magín. Año 1878.

*Ja passen, ja passen, mireu-los, companys,
vermelles llurs galtes de tant de manjar,
enceses com roses botides de Maig,
unflades com cindries que es van a esberlar...
pro, ca!, és una broma, són verdes, gripaus,
primé el món a troços romput se veurà!*

*Ai Déu, quines ganyes que fan, bo i tocant!
com torcen, retorcen el llavi, ai carat!
fillets, quines manxes!, com bufen, rellamp!
que en porten, fumeta, de vent de llevant!
Senyó i que en traginen de ratxes de mar!
jo't flic!, quines grapes, quins pits de gegant!*

Los "grallers" suelen llevar un brote o ramito de albahaca en las orejas (*brot d'alfàbrega*), siendo frecuente y natural que se les caiga y entonces el dulzainero con habilidad y destreza lo recoge del suelo de la calle y sigue corriendo hasta alcanzar su puesto tras los gigantes. Esta nota de color local es de un sabor costumbrista marcadamente intenso. El poeta lo recoge en estos versos:

*I apar que n'escoltin, ai Déu, bo i marxant!
cà, no!, fins me sembla que aquell més sapat
me fa una ganyota tot esbufegant,
la mitja rialla m'hi fa sota el nas...
pro el brot de l'orella, ¡malvinatge!, li cau...
mes ell el cull ràpid, pro sempre bufant!
la, ra, la, ra!... i corre radera els Gegants.*

LA COMPARSA DE ENANOS DE TARRAGONA

GIGANTES y CABEZUDOS! "Este es uno de los festejos que tiene por popular gran simpatía. Hasta tal punto es así que si no salieran los Cabezudos parecería que faltaba algo en estos días festivos. Este conjunto de caricaturas plásticas con todo su mérito sirve de pretexto para que gocen y corran los chicos alegrando a su paso la ciudad que mira embobada y con suprema emoción como su descendencia se multiplica indefinidamente trayendo nuevos elementos de vida próspera y fecunda... Qué alegría da verlos... son los primeros años de la vida constantemente reproducidos. Recuerdan días de asueto, felices, corriendo calles y plazas o viendo desfilar la comparsa porque no todos los niños se atrevían intervenir. A otros no les dejaban en sus casas. Viendo correr a los chicos de ahora, creemos que somos nosotros, porque éramos nosotros, fuimos nosotros! cuántos años!, cuántas aventuras, cuántas amarguras, cuántos desencuentros, cuántas luchas desde que dejamos de ser eso...!

Los cabezudos! Así se gritaba hace cuarenta años ante el estruendo callejero; así se grita ahora... y como antaño cuando desfilan por las calles, el obrero deja el trabajo, el comerciante la tienda, el abogado su bufete, el médico interrumpe la consulta y acuden todos a puertas y balcones y la turba de chiquillos pasa anunciando alegremente las fiestas que no serían completas si dejasen de salir los Cabezudos"¹

En Cataluña los enanos hay que buscarlos en tiempos muy modernos, por no decir en tiempos contemporáneos. Se sabe que en Valencia en 1416 ya forman detrás de los ocho gigantes, *seis enanos*

¹ JOSÉ BLASCO: "Somos los aragoneses Gigantes y Cabezudos". *El Noticiero de Zaragoza*. 12 de octubre 1948.

con música del país que ejecutan sus bailes donde quiera que lo solicitan.²

El historiador costumbrista Juan Amades, haciendo justicia a la magnífica comparsa de cabezudos de la ciudad de Tarragona, dice textualmente: "Aquesta ciutat poseeix la comparsa de nans que forma el conjunt més harmònic i vistós de Catalunya. Cada parella guarda una bona relació d'indumentària i àdhuc un cert caràcter en el seu aspecte total".³

Hay que convenir, de acuerdo con los escritores dedicados a los estudios folk-lóricos, que los Enanos o Cabezudos, por lo que respecta a la región catalana, son modernísimos.

En Tarragona no figuran enanos en nuestros desfiles, en las fiestas tradicionales hasta el quinto decenio del siglo XIX. Los datos que poseemos permiten asegurar que no los había en 1833, pues en las fiestas de la jura de la futura reina de España, como heredera del Reino, D.^a Isabel II, al salir a recorrer las calles, los gigantes y danzas, habrían salido los cabezudos, caso de haberlos habido.⁴

Tampoco hay noticia de que el Municipio tarraconense tuviese Enanos en 1843, toda vez que el 1.^o de diciembre de este año, reunidas las autoridades, corporaciones y personas convidadas en las Casas Consistoriales, después de la entrega del Pendón Real que en nombre de la ciudad de Tarragona "debe levantarse por S. M. la Reina Constitucional D.^a Isabel II, salen con el Ayuntamiento, precedido de los gigantes, timbaleros, danzas del país y músicas militares, para verificar el solemne acto de la Proclamación, con todas las solemnidades y ceremonial de costumbre..."⁵

La primera vez que encontramos citados los Enanos del Ayuntamiento es en 1844, con motivo de la visita a Tarragona de S. M. la

² M. CARBONERES: *Corpus en Valencia*. (Valencia. 1873).

M. MILÁ FONTANALS: *Corpus en Barcelona*. Obras completas. VI. Tercera serie.

A. GASCÓN DE GOTOR: *El Corpus Christi y las Custodias procesionales de España*, cap. II. (Barna. 1916).

³ AMADES: Ob. cit., *Gegans, nans*, etc. pág. 128.

⁴ Lib. de act. mun. 1833, fol. 117. Día 26 junio.

⁵ Programa de las Fiestas que en celebrad de la Proclamación y Jura de S. M. la Reina D.^a Isabel II, por haber entrado en el ejercicio de la Autoridad Real se verificarán en la Ciudad de Tarragona. (Tarragona. Imprenta de Puigrubí y Canals. 1843).

Reina D.^a María Cristina de Borbón, leyéndose que “la entrada de S. M. será precedida de las danzas del país por el orden siguiente: Gigantes, ENANOS, Valencianos, Gitaras y Mojiganga. Seguirán los Comisionados de las Corporaciones y el Ayuntamiento precedido de los clarines, timbales y maceros.”⁶ Esta comparsa estaría en 1860 muy estropeada por cuanto a la llegada del General Prim a Tarragona el 11 de octubre de aquel año, no asisten los enanos, hablándose en el programa de que formarán en la comitiva, “las torres, timbaleros, gigantes, danzas del país y las diferentes comparsas que se están organizando...”⁷

En 1862 se trata de adquirir una comparsa de Enanos para que salga en las fiestas de Santa Tecla de este año. En el acta de la sesión municipal de 12 de septiembre de 1862 consta el siguiente acuerdo: “El Sr. Presidente ha manifestado que la Junta directiva de los festejos que han de celebrarse en esta capital con motivo de los días de su Patrona, había entre otras cosas acordadas, alquilar una comparsa de Enanos, pero que no habiéndola podido hallar, se había dispuesto adquirirlos en propiedad, mandándolos construir en Barcelona, por cuanto los artistas de esta ciudad no se habían podido comprometer a ultimarlos para antes de la Fiesta Mayor. Que bajo este supuesto había pasado a Barcelona un oficial de la Secretaría el que tenía contratados 8 enanos por el precio de ochocientos reales sin contar su transporte y gastos de viaje. En su vista el Ayuntamiento ha acordado adquirir por su cuenta estos Enanos y que para ello los gastos que se originen sean satisfechos con cargo al capítulo de imprevisos del presupuesto vigente”.⁸ El día 22 de septiembre de 1862, sale en público esta nueva comparsa de la cual el diario de la localidad hace el elogio que a continuación copiamos: “En cuarto a los

6 Programa de los festejos con que el Muy Ilustre Ayuntamiento de la Ciudad de Tarragona, en unión de las Autoridades y Junta de Obsequios, ha acordado tributar a S. M. Doña María Cristina de Borbón, en el caso de que se digne honrar con su presencia esta capital en su tránsito para la Corte. (Tarrag. Imprenta Puigrubí y Canals. 2 marzo 1844).

7 Programa de los obsequios con que los habitantes de Tarragona, admiradores del ilustre catalán, el bravo Marqués de los Castillejos, tratan de solemnizar su llegada y permanencia en dicha ciudad. (Tarragona. Imprenta Puigrubí y Arís. 1860).

8 Lib. de act. mun. 1862, fol. 119. Día 12 septiembre.

enanos la carcajada continua que les acompañaba era claro testimonio de que sus fachas hicieron efecto.⁹

Estos Enanos fueron poco duraderos, pues en 1864 se ocupa la Corporación municipal de adquirir una nueva colección de cabezudos, con objeto de estrenarlos en la próxima entrada del Arzobispo Metropolitano.

Había sido nombrado Arzobispo de Tarragona D. Francisco Fleix y Solans, Obispo de La Habana y ex-canónigo de Tarragona, al que se trataba de hacer un grandioso recibimiento.

En el mes de septiembre de 1864 los ediles D. Joaquín de Canals y D. José Boada fueron encargados por el Ayuntamiento para adquirir un conjunto lujoso de Enanos para que estuviesen preparados para el caso de la entrada solemne del nuevo Prelado. Dice así el acuerdo consistorial: "Se ha acordado comisionar a los Sres. Canals y Boada para que sin levantar mano adquieran una comparsa de doce enanos que substituya a los que actualmente posee la Municipalidad y se hallan enteramente inútiles. Con este motivo se ha mirado conveniente que los expresados enanos se hallen ultimados para cuando haga su entrada en esta Diócesis el nuevo Prelado, en cuyo acto solemne precederán al Ayuntamiento en unión de los gigantes y negritos".¹⁰

En la sesión del 6 de diciembre "los Sres. Canals y Boada han hecho presente que cumpliendo el encargo que se les confirió en veinte de septiembre último tenían ya arreglada una comparsa de Enanos de cartón: los que estaban convenientemente vestidos y que su coste en junto, sería de once a doce mil reales como detalladamente se vería por las cuentas que presentarán los respectivos artistas, pero que interin llega este caso, sería procedente afrontar el coste de embalage y transporte de dichos Enanos desde Barcelona a ésta".¹¹ El Ayuntamiento acuerda que se participe esta resolución al señor Gobernador para que abra un crédito de doce mil reales con cargo al capítulo once del presupuesto para hacer frente a este gasto. Esta comunicación aparece redactada en la siguiente forma: "Esta Corporación en acuerdo de hoy ha dispuesto impetrar autorización de V. S. para ad-

9 *Diario de Tarragona*, núm. 256. Día 23 septiembre 1862.

10 Lib. de act. mun. 1864, fol. 172. Sesión 20 septiembre 1864.

11 Lib. de act. mun. 1864, fol. 202. Sesión 6 diciembre.

quirir una nueva comparsa de Enanos que substituya la que se posee inservible y acostumbra preceder al Ayuntamiento junto con los Gigantes y Negritos en las grandes festividades a que asiste representando la Ciudad. El respeto debido a las costumbres antiguas han obligado a este Cabildo Municipal a votar este gasto cuyo maximum será de doce mil reales que contando con el beneplácito de V. S. podrán satisfacerse con cargo a imprevistos".¹² Esta cantidad fué insuficiente, ya que hubo necesidad de satisfacer un suplemento de crédito para trajes. Así, en la sesión de 27 de diciembre se resuelve satisfacer a "D. Domingo Mallol, quinientos noventa y ocho reales por los gastos que la Comisión del ramo dispuso para el complemento de los trajes de la Comparsa de Enanos".¹³

Estamos a 11 de enero de 1865. La campana "Fructuosa" anunciaba la llegada del Arzobispo señor Fleix y Solans. Al formarse la comitiva los Enanos van delante contra la costumbre establecida de ir detrás de los Gigantes como conjunto inseparable e indivisible. Pero esta vez se trata de una comparsa muy presentable y que es orgullo de la ciudad y por ello se le conceden los honores de abrir marcha al nutrido y brillante acompañamiento del nuevo prelado de la Archidiócesis tarraconense. Expresa bien claramente la orden de la Alcaldía que "precederá al cortejo, la lujosa comparsa de enanos que la Ciudad acaba de adquirir, siguiendo los timbaleros, negritos, gigantes de la Municipalidad y colla dels Xiquets de Valls, la que durante la carrera levantará atrevidas torres".¹⁴

Diario de Tarragona exalta la buena impresión que causaron estos enanos diciendo que se trata de una "comparsa que a su aparición llamó la atención y excitó el entusiasmo de la gente menuda y de no pocos que no eran menudos; visten con propiedad sus respectivos trajes, Son seis parejas; dos negritos, dos arlequines, dos payeses, dos vestidos con peluca, dos del día y dos andaluces. Es una

¹² A. M. T. Legajos Sección de Contabilidad, 1864. Comunicación al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, de fecha 6 diciembre 1864.

¹³ Lib. de act. mun. 1864, fol. 212. Sesión 27 diciembre.

¹⁴ A. M. T.: Alocución del alcalde de la ciudad D. Plácido M.^a de Montoliu, con motivo del ceremonial de entrada del arzobispo D. Francisco Fleix y Solans, el día 11 enero 1865. (Imprenta de Puigrubí y Arís. 8 enero 1865).

buena adquisición que ha hecho el Ayuntamiento y que podrán figurar en las fiestas por sus ricos vestidos".¹⁵

Los "nanos" de Tarragona constituyen una acabada obra de arte, que representa según cuentan los viejos tarraconenses, una colección de caricaturas de personas conocidísimas de la ciudad. En principio fueron doce; poco después se les agregó el número trece o sea el capitán de la comparsa y aun que discrepemos de la nota antes citada de *Diario de Tarragona* de 15 de enero de 1865, para nuestro efecto representan: dos arlequines, dos negros de la Guineá española, dos payeses catalanes, dos andaluces, el médico y señora y dos nobles.

Por los datos que se encuentran en el archivo del Ayuntamiento, está bien documentado que los gigantes y negritos, se deben al buen gusto artístico de Bernardo Verderol, pero no podemos hacer semejante y rotunda afirmación por lo que respecta a los cabezudos.

Es creencia general de nuestros paisanos, pese a la incertidumbre de la prueba documental que el conocido escultor-estatuario es el autor de la comparsa de los Enanos. No faltan publicistas también que lo aseguran, entre ellos Feliu Elias, el cual dice que "esculpí els models dels caps grossos que encara avui precedeixen certes professions religioses a Tarragona i que segons testimoni de Martinell, estan molt bé".¹⁶

De todos modos, por los testimonios recogidos de los viejos vecinos y naturales de Tarragona, Bernardo Verderol es el autor de los dibujos y de los moldes en yeso. Los artistas que hicieron las reproducciones en cartón, los encarnaron y vistieron fueron artistas de Barcelona.

Sobre los personajes que se dice representan los "nanos" se ha dado diversas opiniones y sobre ello hay que admitir esta creencia con bastante reserva. Por nuestra parte diremos que en 1917, consultados expresamente los tarraconenses octogenarios, comparadas las caricaturas de los Enanos con los retratos de los interesados y demás investigaciones propias del caso, hemos podido llegar, sin que esto tenga visos de indudable verosimilitud, a las divagaciones que a continuación nos permitimos exponer.

15 *Diario de Tarragona*. Día 15 Enero 1865.

16 FELIU ELIES: *L'escultura catalana moderna*, vol. II, pág. 221.

de ancho. Esta prenda era propia de Tarragona y de algunos pueblos de esta comarca.

EL MEDICO Y SEÑORA. — Caricatura de D. Francisco de Paula Colom y Costa, natural de Prats del Rey (Barcelona). Conocidísimo y respetado en la ciudad. Fué durante medio siglo, médico del Hospital civil y del Seminario Conciliar. El señor Colom tenía un concepto raro de su profesión, pues muchas enfermedades las curaba sin medicinas, habiendo adoptado esta sentencia latina que pronunciaba a la cabecera de sus enfermos: “Multi sunt morbi, qui sola dieta curantur”, esto es, que son muchas las enfermedades que se curan solas o con dieta.¹⁷ En las postrimerías de su vida, pasó muchas amarguras y sinsabores porque otros colegas suyos pretendían su plaza de médico del Hospital, alegando incapacidad física por su avanzada edad, siendo su contrincante de más peso, el médico don Antonio Mir.¹⁸ No falta quien ha sostenido que el “enano de Tarragona” representa al médico Mir, por su influencia notoria en la ciudad,¹⁹ cosa improbable ya que su retrato no se parece en nada a la caricatura que nos ocupa. El médico Colom es el único galero de su tiempo que iba completamente afeitado. Todos los compañeros, los médicos Corbella, Fages, Molins, Mir, Piqué, Guasch y Torres, llevaban bigote, patillas o perilla.

D. Francisco de P. Colom, murió en 1878 a los 93 años de edad.²⁰

Su pareja es la señora de un figurón del siglo pasado llamado don Tiburcio, ex-maestro de cornetas que a su jubilación desempeñó destinos públicos. El vecindario les hacía objeto de bromas, por su modo de ser y especialmente por el modo de vestir anticuado y llamativo.

DOS NOBLES. — Se representa a nuestro benemérito compatriota D. José Antonio de Castellarnau y señora. El señor Castellarnau puso su patrimonio a disposición de la Junta de Obras del

¹⁷ J. SALVAT BOVÉ: Ob. cit. *Tarragona en la Historia General*, página 203.

¹⁸ Diario *La Opinión* de Tarragona. Jueves 19 septiembre 1878.

¹⁹ A. ALEGRET: *Tarragona a través del siglo XIX*, pág. 126.

L. A. VILLALOBOS: Art. cit. de *Diario Español*. “Una anécdota de Bernat Verderol y sus gigantillos”. 23 septiembre 1942.

²⁰ Notas del Arch. del Hospital de San Pablo y Santa Tecla de Tarragona.

Citaremos a continuación los Enanos por el mismo orden en que aparecen en los desfiles.

EL CAPITAN DE LA COMPARSA. — Este cabezudo no formaba parte de la vistosa y celebrada comparsa el 11 de enero de 1865, día en que salieron estos enanos por primera vez. Representa al ex-alcalde de Tarragona D. Juan Cabeza. Tenía fábrica de chocolate en la calle de Mercería. Era persona muy estimada en la capital y su tienda centro de reunión de la parte alta.

DOS ARLEQUINES. — Son dos dibujos libres sin ninguna significación.

DOS NEGROS. — El señor D. Simón Lloveras, ex-alcalde, cónsul de Venezuela en Tarragona y comerciante de maderas, se dedicó al comercio entre la Guinea española y Venezuela. El artista se inspiró en dos criados (marido y mujer) que el señor Lloveras se quedó a su servicio y que se hicieron muy populares en nuestra ciudad, pero que acabaron por emigrar en busca de un clima cálido, pues no pudieron resistir el clima benigno, aunque un poco frío, de esta comarca.

DOS PAYESES CATALANES. — Se indica al concejal representante de la alta payesía tarraconense conocido por *Pepet de les Càrallades*.

Su pareja es la dueña de una tienda de pesca salada y tocino de la calle de la Mercería, llamada "la Pacheca". Esta señora, con la importancia de su establecimiento, era una verdadera institución en la parte alta de la ciudad.

DOS ANDALUCES. — Se trata del señor Manuel, tipo popularísimo del siglo XIX. Ejercía de veterinario civil en la Bajada de Pilato, cerca del Pretorio. Su indumento es idéntico al suyo y muy apropiado para la doma de potros, en cuyo trabajo era un verdadero especialista. Vino a Tarragona de muy joven para cumplir sus deberes militares en el arma de Caballería, siendo un andaluz de pura cepa.

Su pareja es D.^a Antonia Canals llamada familiarmente por nuestros convecinos por la "Tona Canals", de distinguida familia tarraconense. El presentarla como andaluza es un capricho del artista. Lleva este cabezudo la mantilla con un ribete de seda de cuatro dedos

de ancho. Esta prenda era propia de Tarragona y de algunos pueblos de esta comarca.

EL MEDICO Y SEÑORA. — Caricatura de D. Francisco de Paula Colom y Costa, natural de Prats del Rey (Barcelona). Conocidísimo y respetado en la ciudad. Fué durante medio siglo, médico del Hospital civil y del Seminario Conciliar. El señor Colom tenía un concepto raro de su profesión, pues muchas enfermedades las curaba sin medicinas, habiendo adoptado esta sentencia latina que pronunciaba a la cabecera de sus enfermos: “Multi sunt morbi, qui sola dieta curantur”, esto es, que son muchas las enfermedades que se curan solas o con dieta.¹⁷ En las postrimerías de su vida, pasó muchas amarguras y sinsabores porque otros colegas suyos pretendían su plaza de médico del Hospital, alegando incapacidad física por su avanzada edad, siendo su contrincante de más peso, el médico don Antonio Mir.¹⁸ No falta quien ha sostenido que el “enano de Tarragona” representa al médico Mir, por su influencia notoria en la ciudad,¹⁹ cosa improbable ya que su retrato no se parece en nada a la caricatura que nos ocupa. El médico Colom es el único galero de su tiempo que iba completamente afeitado. Todos los compañeros, los médicos Corbella, Fages, Molins, Mir, Piqué, Guasch y Torres, llevaban bigote, patillas o perilla.

D. Francisco de P. Colom, murió en 1878 a los 93 años de edad.²⁰

Su pareja es la señora de un figurón del siglo pasado llamado don Tiburcio, ex-maestro de cornetas que a su jubilación desempeñó destinos públicos. El vecindario les hacía objeto de bromas, por su modo de ser y especialmente por el modo de vestir anticuado y llamativo.

DOS NOBLES. — Se representa a nuestro benemérito compatriota D. José Antonio de Castellarnau y señora. El señor Castellarnau puso su patrimonio a disposición de la Junta de Obras del

¹⁷ J. SALVAT BOVÉ: Ob. cit. *Tarragona en la Historia General*, página 203.

¹⁸ Diario *La Opinión* de Tarragona. Jueves 19 septiembre 1878.

¹⁹ A. ALEGRET: *Tarragona a través del siglo XIX*, pág. 126.

L. A. VILLALOBOS: Art. cit. de *Diario Español*. “Una anécdota de Bernat Verderol y sus gigantillos”. 23 septiembre 1942.

²⁰ Notas del Arch. del Hospital de San Pablo y Santa Tecla de Tarragona.



El Capitán de la comparsa



Dos arlequines



Dos negros de la
Guinea española



Dos payeses



Dos andaluces



El médico y señora



Dos nobles

Puerto para que no se interrumpieran los trabajos de construcción del mismo, que intereses creados y fomentados por más de setenta pueblos, venían a interrumpir con desconsoladora frecuencia. Tarragona demostró su agradecimiento rotulando con su nombre, una calle de la ciudad moderna al igual que se hizo con Apodaca y Smith, brigadieres de la Armada, que proyectaron la obra.

Los enanos de Tarragona no bailan nunca. Es una comparsa que atrae por su seriedad y atildado porte. Sólo bailan los gigantes. No obstante, se recuerda un único caso que fué el primer día de su salida, en que fueron a bailar ante el Palacio Arzobispal, después de la ceremonia de entrada del nuevo prelado. Con este motivo el Ayuntamiento hace constar en acta su desagrado por haber solicitado del señor arzobispo, 320 reales los hombres que danzaron los Gigantes y Enanos.²¹

El Ayuntamiento de Tarragona ha seguido la norma de no querer prestar los Gigantes y mucho menos los Enanos para las fiestas de otras ciudades y que de un modo expreso lo habían solicitado. Con fecha 28 de enero de 1871 se acuerda no prestar la comparsa de Enanos a Barcelona "para que no se estropeen".²² En mayo y septiembre del mismo año se toma idéntica resolución para Sitges²³ y Valls²⁴ que también pedían los enanos para lucirlos en los pueblos respectivos en los días de sus fiestas señaladas.

Solamente podemos citar como excepción la del año 1890, en que se facilitaron a la vecina ciudad de Valls por tratarse de las fiestas extraordinarias y decenales con que se solemniza la festividad de Ntra. Sra. de la Candelaria, y en 1941 fueron cedidos a la ciudad de Reus con motivo de las fiestas de la coronación de la Virgen de la Misericordia.

Los cabezudos los llevan los paisanos (artesanos o menestrales, payeses, pescadores, trabajadores portuarios, etc.). Nunca han sido corafiados a los gitanos, pues según la voz popular, de haberlos llevado los gitanos, éstos se habrían hecho indispensables en tal cometido y entonces por orgullo o dignidad humana, no se encontraría ningún

21 Lib. de act. mun. 1865. Acuerdo 17 enero.

22 Lib. de act. mun. 1871, fol. 16 v. Día 28 enero.

23 Lib. de act. mun. 1871, fol. 101. Día 13 mayo.

24 Lib. de act. mun. 1871, fol. 169 v. Día 16 septiembre.

paisano que se prestara para este objeto. No se requiere práctica ni se necesitan condiciones especiales para llevar los enanos.

El Ayuntamiento, en sesión de 5 de septiembre del 1890 y próximas las fiestas de Santa Tecla, aprueba un dictamen de la Comisión de Gobernación, en el que se propone proceder "a la recomposición, arreglo y retocado de los tradicionales gigantes y cabezudos que tanto contribuyen a la animación pública y que se hallan casi todos ellos en deplorable estado de deterioro, por cuyo motivo hay que recomponerlos para que puedan ser exhibidos en las indicadas fiestas, si se quiere evitar un percance lamentable. A este fin la Comisión que suscribe opina que V. E. debería servirse acordar el arreglo de los sombreros, calzado, recomposición de testas y adquisición de medias, pañuelos, abanicos, etc., etc. que con los gastos que ocasionarán la salida de dichos gigantes y enanos en los días señalados durante las fiestas ascenderá su coste a la cantidad de mil pesetas..."²⁵

En 1901 se hace una renovación y arreglo de trajes, siendo restauradas y pintadas las testas de los enanos.²⁶

En 1908 se arreglan nuevamente las cabezas de los enanos²⁷ y en 1921 se presentan facturas al cobro por parte de los artistas para estuco de gigantes, negritos y "algunos enanos".

Los enanos tienen reservada su salida, una sola vez al año, el 22 y 23 de septiembre en las Fiestas de la Patrona de la ciudad, la protomártir Santa Tecla, a no ser que la Municipalidad acuerde su salida en algún acontecimiento de carácter extraordinario.

Antaño llegaron a salir los enanos hasta cuatro veces al año; en la festividad del Corpus, en la procesión de Corpus del Puerto, por San Magín y Santa Tecla. Los días del Corpus y de San Magín se hacía imposible la salida de los cabezudos por lo pesado que resulta para los portadores, el calor propio de la estación, ya que dichas fiestas caen en los meses de junio y agosto y también el gasto que significa sacar en público tan numeroso séquito de personajes.

Los Enanos salen por San Magín desde los años 1864 hasta

25 A. M. T.: Leg. de Fiestas públicas. De 1889 a 1896.

26 A. M. T. Factura de Carmen Aymat para renovar y arreglar trajes de los enanos. Año 1901. Factura de José Verderol, por restauración y pintaje de las testas de los enanos. Año 1901.

27 Lib. de act. mun. 1908. Acuerdo 21 agosto.

cerca del año 1890 según hemos podido documentar,²⁸ siendo tan manifiesto el deseo del vecindario en verlos salir, que el año 1870 asisten a la procesión de Corpus del Puerto pagando los gastos los feligreses de la Parroquia de San Juan.

En 1891 la Corporación municipal decide que dada la poca distancia que media entre la festividad de San Magín y la de Santa Tecla y el exiguo presupuesto de que dispone para ambas, que se reserve para Santa Tecla, acordándose "no celebrar oficialmente la fiesta de San Magín, secundando los que se celebren en la capilla del Santo, iluminando la plaza de la Fuente y Rambla de San Juan y repartiéndose como limosna a los pobres mil bonos de 0'50 pesetas cada uno y votando un crédito de 500 pesetas para estos menesteres."²⁹

¡Siguiendo este criterio, en 1893, ya no hay Enanos por San Magín.

En 1898 no salieron los Enanos por Santa Tecla, suprimidos los festejos por las tristes circunstancias que atravesaba la nación.

EL «SAC DE GEMECHS»

Los Enanos van acompañados de las típicas "grallas" en la misma forma que los gigantes.

La "música dels nanos", aun en la segunda mitad del siglo XIX, lo constituye una especie de gaita gallega que por su sonido lastimero es llamado este instrumento en el Campo de Tarragona, "lo sac de gemechs".

Es curioso un oficio del año 1864, dirigido por la Alcaldía de Tarragona al alcalde del pueblo donde reside el músico tocador de tan especial instrumento. Dicho escrito aparece redactado en los términos siguientes: "Los días 18 y 19 de este mes celebrará Tarragona la festividad del Glorioso Mártir San Magín, su segundo patrono y espero de la bondad de V. se servirá avisar a José Molné, vecino de ese pueblo, borreguero, o sea tocador de *lo sach de gemechs* para que

²⁸ En 1865, consta que asisten los enanos a la procesión de S. Magín, pero no salen al recibimiento del agua milagrosa de la Brufaganya. (A. M. T., Leg. de Fiestas religiosas. De 1862 a 1879. Oficio de fecha 27 julio 1865.)

²⁹ Lib. de act. mun. 1891. Acuerdo 12 agosto.

venga por toda la mañana del expresado día 18 a esta Ciudad, con dicho instrumento para tocar y acompañar la comparsa de Enanos que deberá salir a las 4 de la tarde del mismo día 18. Ganará la misma cantidad que suele ganar en otras fiestas mayores y se le abonará para los viajes de ida y vuelta. Si por casualidad no pudiese venir el nombrado Molné le estimaré se sirva dar las oportunas disposiciones para que venga otro tocador de aquel instrumento debiendo advertirle que sea el que fuese, debe presentarse en la Casa Consistorial de esta Ciudad. De todos modos espero se dignará V. contestar esta, tanto si puede venir como sino, el individuo que necesito".¹

La música del "sac de gemecs" no ha llegado al siglo xx.

La magnífica comparsa de Enanos de la Ciudad de Tarragona no resulta tampoco realizada como merece, si se la hace acompañar de los dulzaineros y tamborileros.

La impresión que causa su paso por las calles y plazas de la ciudad por su excelente presentación que provoca entre propios y extraños, admiración y entusiasmo, requiere para su adecuado acompañamiento, una nutrida banda de música. Así lo determinó la Municipalidad, cuando las Fiestas del Centenario de la Guerra de la Independencia, en 1911, lo cual produjo en verdad un magnífico efecto, que nosotros, como testigos presenciales, nunca podremos olvidar.

1 A. M. T.: Leg. de Fiestas públicas y religiosas. De 1859 a 1874. Comunicación de la Alcaldía de Tarragona al Sr. Alcalde constitucional del pueblo de Alabern (por Villafranca del Panadés).

ÍNDICE

| | <u>Pág.</u> |
|---|-------------|
| Preámbulo. | 7 |
| El Magí de les timbales. (Trompeteros y timbaleros) . . . | 9 |
| La Tarasca o Mulassa | 19 |
| El Aguila real de Tarragona | 27 |
| Los Gigantes gremiales. | 37 |
| Los Gigantes viejos del siglo XIX | 47 |
| El taller de «Bernat Verderol». | 55 |
| Los Gigantes nuevos del siglo XIX | 61 |
| El Negrito | 66 |
| La Negrita | 69 |
| El «Gegant» | 71 |
| La «Geganta». | 74 |
| «La Casa dels Gegants» | 79 |
| «Els Geganters». | 80 |
| «Grallers i Tabals». | 83 |
| La comparsa de Enanos de Tarragona | 87 |
| El «sac de gemechs» | 99 |

ESTA MONOGRAFÍA ACABA DE IMPRIMIRSE EN
LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS SUC. DE TORRES
& VIRGLI, EL DÍA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1951,
FESTIVIDAD DE LA VIRGEN Y PROTOMÁRTIR SANTA
TECLA, PATRONA DE LA CIUDAD DE TARRAGONA,
CON MOTIVO DE CUMPLIRSE EL CENTENARIO DE
LA SALIDA DE LOS GIGANTES EN 1851.